LA GRAN COMEDIA
DE OPONERSE
A LAS ESTRELLAS.

DE D. IVAN DE MATOS, DE D. ANTONIO MARTINEZ, Y D. AGVSTIN MORETO.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS.

Egenio Rey de Atenas.
Alexandro.
Filipo.
Lidoro.
Fenix.
Irene.
Liuia.
Merlin.
Corinto.
Liſidas. Muſicos.

IORNADA PRIMERA.

Suenan caxas, y clarines, y dizen dentro.

Vnos. Viua Egenio Rey de Grecia.
Otros. Viua el grande Tolomeo,
Rey de Egipto.
Vnos. Grecia viua.

Sale Liſidas.

Liſ. Auiſar al Rey pretendo,
aunque haſta aqui nadie tiene
licencia para entrar, pueſto
que es eſtancia reſeruada,
adonde el Rey, ſolo atento
a los ſagrados eſtudios,
de la Aſtrologia dieſtro,
con las eſtrellas conſulta
los caſuales ſuceſſos;
y tan docto en eſta parte,
que por oraculo nueuo
es tenido en toda Grecia.
El darle cuenta preuengo
del exercito, y de como
eſtàn los campos diſpueſtos,
para darſe la batalla:
mas ya le deſcubro, y veo,
que eleuado en ſus diſcurſos,
aſtros, y eſferas midiendo;
de ſu ſuſpenſion parece
que ſe compuſo el ſilencio.

© Biblioteca Nacional de España

Correse vna cortina, y parece el Rey sentado con sus libros, y vn compas en la mano, y delante vna esfera.

Rey. O assunto prodigioso
de fama inmortal, que ageno
viue de sus preuenciones
quien no te leuanta templo!
Que sabiamente dispuso
el diuino Autor los cielos,
haziendo que en onze esferas
fuesse esse zafir quaderno
de luz, cuya astrologia
son estrellas, y luzeros,
por donde el docto Regido
penetra de sus secretos,
tan visible lo futuro,
que como euidente espejo,
desde aqui distingue firme
las variedades del tiempo.
En cuya fabrica hermosa,
en cuyo cristal eterno,
que a circulos sonorosos
se và en si mismo mouiendo
benignamente inspirado;
con su influencia estoy viendo
de mi gente, y de mis armas
seguriſsimo el trofeo.

Lisi. En buena ocasion, señor,
llegò a estoruarte, supuesto
que ya de tu boca he oido
anuncio tan verdadero.

Rey. Si, Lisidas, mis victorias
desde oy empezaràn.

Lisi. Quiero,
señor, dezirte el estado
en que se halla el campo nuestro,
para que con mas razon
tengas el triunfo por cierto.

Rey. Prosigue, que ya te escucho,
oy mis enemigos venço.

Lisi. Todos los Principes juntos,
que a la fama concurrieron
de la Princesa, hija tuya,
de Fenix, cuyo portento,
de belleza es norte fixo,
de sus publicos festejos,
sabiendo que has prometido
su hermosura en casamiento
al que venciere glorioso
la batalla, todos puestos
en ala competidores,
se fingen rocas de azero:
Principalmente Filipo,
y Lidoro, que dos tercios
acaudillan tan bizarros,
tan vnidamente opuestos,
tan constantemente amantes
de la Princesa, que creo;
que Tolomeo, esse Rey
de Egipto, vano, y soberuio,
destos heroes combatido,
ha de leuantar el cerco.
Preuengase a la ruina;
Tocan cuxas, y clarines.
Pero que escucho? el estruendo
de las armas me interrompe,
a mis esquadras me bueluo,
pues se empiza la batalla.
Perdona, señor, que luego
el sucesso te dirà
lo que falta del sucesso. *Vase.*

Rey. Ya la batalla se empieza,
fortuna, que en trono excelso,
arbitro heroico presides
en las coronas, y cetros.
Inteligencia inuisible,
que en el material anhelo
del mundo, a constantes ruedas
reduzes merecimientos.
Permite que mis victorias
se prosigan, mas que veo?

ò es-

© Biblioteca Nacional de España

ò estrellas en vuestras luzes,
que me señalan seueros
estragos, pronosticando,
que despues de vn gran trofeo
vendrà vn Principe de Trazia
a suceder a mis Reinos.
Principe de Trazia a mi
me ha de suceder? que es esto?
el de Trazia no fue siempre
mi enemigo? y tan sangriento.
Pues con la guerra intentò
el ser dueño de mi Imperio;
y porque nunca se estinga
mi corona, yo con ellos
no tengo capitulado,
que jamas los hijos nuestros
se casen por euitar
tan considerable riesgo.
Pues como injustos Planetas
permitis que sus intentos
se logren, tiranizando
de su justicia los fueros?
Contra mi injustos castigos?
Leuantase arrojando los libros.
O pese a mi, y pese al cielo!
pues contra mi ser dispensa
fatales sus mouimientos?
Mal aya la ciencia infame,
mal ayan los instrumentos
en que aprendi por mi daño
de la contingencia el riesgo!
Pues dos vezes ofendido
de vn mal futuro me veo;
la primera en la amenaça,
la segunda en el efeto.
Pero si la industria humana
puede preuertir los cielos,
yo estoruarè sus influxos
con tan eficazes medios,
que nunca sangre de Trazia
suceder pueda en mis Reinos.
Viua yo, y mi rencor viua,
que a pesar del firmamento
serè contra los de Trazia
rayo, toxigo, y veneno.

Salen Fenix, y Liuia.

Fen. Padre, y señor, ya tus armas
glorioſamente vencieron,
de cuya dicha la fama
viene aclamando el trofeo.
Dentro. Victoria por nuestro Rey,
Viua Grecia.
Fen. Essos acentos
confirman sus regocijos:
derrotado Tolomeo
boluio vilmente la espalda
a los esquadrones Griegos,
cuya victoria se deue
solamente a vn cauallero
no conocido, que airoso,
de plumas neuando el viento,
quanto le ilustrò lo altiuo,
le dio a temer lo sangriento.
Y de ambicion generosa
lleuado su noble esfuerço,
haziendo adorno el escudo,
y atreuida gala el riesgo,
se entrò por los esquadrones,
segundo Marte esgrimiendo,
en cada golpe vn Cometa,
y en cada herida vn portento,
hasta aclamar la victoria
por tus armas su ardimiento.
Rey. Que bien me suena en tu labio
la alabança, y justo afecto
del que de tu voluntad
ha de venir a ser dueño.
Fen. Essas almenas me han dado
lugar, ocasion, y tiempo
para mirar el combate;
mas dexo encarecimientos,

© Biblioteca Nacional de España

pues de Filipo, y Lidoro
acompañado, a este puesto
llega aclamado de todos.
Rey. Gran dicha, estraño contento!
Fen. No sè que siento en el alma *à p.*
desde que le vi, que el pecho
como inclinacion recibe
lo que es agradecimiento.

Salen al son de caxas, y clarines Alexandro, Filipo, y Lidoro con bastones; Lisidas, Corinto, y Merlin todos bizarros de plumas; y Irene de prisionera, vestida de negro.

Iren. Yo prisionera, ò desdicha!
quan poco dexas durar
vn bien, si antes de llegar
buelues en dolor tu dicha!
Alex. Deme, señor, vuestra Alteza
su mano.
Rey. Los braços son
los que en tan heroica accion
coronan vuestra fineza:
y vos, señora, en quien suma
Abril, y Venus dichosa
con vuestra beldad la rosa,
con vuestra mano la espuma.
Permitid que logre en ella
su estrella mi labio rudo,
pues sola su viene pudo
hazer feliz mi estrella.
Iren. Yo que de mi suerte fiera
he sido infeliz trofeo,
hija del Rey Tolomeo,
a tus plantas prisionera
me tienes: Irene soy,
tan infeliz, pero el llanto
por mi explique dolor tanto.
Rey. Si la fortuna ha sido oy
en fauor de mi corona,
sin razon a llanto os mueue,
que el respeto que se deue,
Irene, a vuestra persona,
en mi hallareis demanera,
que aueis de lograr trocado
en señora de mi Estado,
el nombre de prisionera.
Iren. A Alexandro, agradecida
estoy, pues a su piedad,
ya que no la libertad,
le deuo, señor, la vida.
Fen. Valgame el cielo, tan presto
se le confiessa obligada: *à p.*
de mi amor siempre estimada
serà tu beldad, supuesto,
que en guerra tan oportuna
vengo, Irene, a hazer contigo
lo que tu hizieras conmigo,
a trocarse la fortuna.
Rey. Hazed, pues, breue memoria
de quien sois, y del sucesso.
Alex. Oye, señor, el progresso
de mi dicha, y tu victoria.
Rey de Grecia, a quien el mundo
dos vezes Grande te aclama,
por tus heroicos estudios
no menos que por tus armas.
Yo soy Alexandro; hijo
segundo del Rey de Trazia.
Rey. De Trazia? q̃ es esto cielos? *à p.*
esta es de todas mis ansias
la euidencia mas confusa,
y la accion mas empeñada.
Alex. Parece que te suspendes,
señor, al oir mi patria.
Rey. Disimulemos sospechas, *à p.*
yo suspenderme? no ay causa,
proseguid.
Alex. Assi lo harè,
pues tu, gran señor, lo mandas:
mi Reino es solo el valor,

mi

mi cetro es sola la espada,
mis vassallos las acciones:
porque quien es de su casa
el segundo, solo goza
por herencia vinculada
la Monarquia en los hechos,
y el Imperio en las hazañas.
Fortuna que haze adquirida
oscurecer la heredada;
la rara beldad de Fenix
aplaudida en toda el Asia
por nueuo assombro de todas,
y por prodigio a la fama.
Mirè en vn hombre retrato,
y desuerte me arrebata
la inclinacion, que formando
de ardientes suspiros alas,
me parti a tu Corte a tiempo
que vn edito publicauas,
que el que vencielle glorioso
al Rey de Egypto en batalla,
seria esposo de Fenix.
Yo entonces de mi esperança
haziendo amoroso assunto
al son del bronze, y la caxa,
cuyo eslabon sonoroso,
hiriendo el oido a pausas,
del pedernal de mi pecho
saco el fuego de la saña.
Subi sobre vn negro bruto,
que a la maquina Troyana
hurtò la robusta forma,
siendo irracional muralla;
cuyo desvsado assombro,
cuya ligera montaña
galeon de plumas le finge
al golfo de la esmeralda:
y haziendo las manos remos,
gallardetes la clin vaga,
en torbellinos de espuma
fue de si mismo borrasca.
Y con la piel que tostò
de su colera a la llama,
emboluiendose en abismos
de poluo, y niebla bastarda,
parecia desde lexos
nube de horrores preñada;
de quien era a vn mismo tiempo
lluuia el codan de las ancas,
trueno el rumor con que pisa,
lo que muerde en oro escarcha,
relampago la herradura,
y rayo èl mismo con alma.
Trauòse la escaramuça,
y con vna fuerte esquadra
que me siguio de los mios
rompi las trincheras altas,
y sus fortificaciones,
que assegurauan la espalda
a los redutos, que luego
embesti con fuerça tanta,
que me dexaron el puesto,
ò con temor, ò con maña,
con que depuse el valor,
porque bastò la amenaça.
De aqui passè a la llanura,
adonde flechas, y valas,
y toda la artilleria
me dieron la primer carga.
De oscuro vapor el ayre
se cubrio borrado a manchas,
que la poluora el zafiro
con circulos de humo empaña.
Quedamos como en tinieblas,
mas yo con furia inhumana,
a imitacion de aquel bruto,
que el cielo por signo aclama:
rabioso el azero trincha,
muerde la piedra arrojada;
Assi ciego al principio
choquè airado con sus armas,
de cuyos golpes saquè

© Biblioteca Nacional de España

centellas por luminarias;
y triunfando de la sombra,
pude mejorar de estancia,
con lo qual pudo a tu gente
seruir de antorcha mi espada.
De su exercito en el medio
me introduxe, y me cercauan,
bien como a cerdosa fiera,
multitud de flechas varias.
No te ha sucedido nunca
ver despeñarse en el agua
leño, piedra, ò qualquier peso,
que al romper la espuma clara,
ensanchandose las ondas,
forman circulos de plata;
y alexandose con xiros,
buelue a quedar sossegada.
Pues desta suerte arrojado
al pielago de sus armas,
hizo entre su muchedumbre
mi brio anchurosa plaça;
y al peso de mis heridas,
que a tierra cuerpos arrastran,
sossegue en golfos de gente
las olas de sus esquadras.
Al desvanecerse el humo
contra mi, y tus hueftes marchã,
otro batallon lleuando,
vnion, poder, y arrogancia,
cuyos luzientes escudos,
petos, yelmos, partesanas,
teñidos con el cambiante,
adorno de roxas vandas.
Al reuerberar el Sol
sus luzes en las de nacar,
se via en torres de azero
segunda Troya abrasada.
Enuestimonos a vn tiempo
con fuerça tan desvsada,
que de las picas las puntas
rotas, volaron tan altas,
que formando nube el Sol,
retirò su faz dorada;
temiendo de ombros gigantes.
otra contienda en su Alcaçar.
Arrojamonos briosos,
deshizimos sus esquadras;
bien como el Aguila altiua,
del viento injuria bizarra,
geroglifico animoso
de mageftad coronada,
terminando el orizonte
la turba de aues infaustas.
Cobardemente se asusta,
presurosamente escapa,
huyendo el fatal assombro
del corbo arpon de la garra,
no de otro modo sus hueftes
por el campo derramadas,
a nueftro heroico denuedo
dieron vilmente la espalda.
Y como suele ambicioso
rustico con oz villana
segar el amado fruto,
amontonando oro en paruas,
dimos en ellos, cortando
con fuerte segur tirana,
en lugar de cañas, cuerpos,
y en vez de espigas gargantas.
Passo a la tienda del Rey,
y a Irene prendo, y sus guardas
a Tolomeo siguiendo,
se retiran derrotadas:
por ti aclamo la victoria,
tus exercitos me aclaman
por vencedor, como firmes
testigos de mis hazañas.
Y pues prometiste en premio
la hermosura soberana
de Fenix, al que lograsse
vna empresa tan estraña;
que confirmes tu promessa

te

te ſuplico, para que aya
quien ſiempre fino te aſsiſta,
quien por ſus glorias combata,
quien tus Prouincias defienda,
para que entonces la fama
por juſto Rey te eternize,
te aclame por gran Monarca.
Y para que vea yo
de mis amoroſas anſias
la pretenſion conſeguida,
y la fineza premiada.

Filip. Antes, ſeñor, que reſpondas,
y empeñes tu Real palabra,
es meneſter que me atiendas;
que aunque Alexandro ſe aclama
por vencedor, yo fui ſolo
de la victoria la cauſa.
Yo fui ſolo el que animoſo
ſobre eſſas colinas altas,
arbolando tus vanderas,
hize al enemigo cara:
y quando Alexandro pudo
romperle, entonces eſtaua
yo atajandoles el paſſo,
porque no ſe incorporara
con los ſuyos; luego es cierto
que de accion tan celebrada
he ſido el mouil, ſupueſto
que Alexandro en la campaña
vencia como inſtrumento
de mi induſtria, y de mi traza.

Lid. Pues yo ſolo deuo ſer
el que de ſu beldad rara
logre el priuilegio iluſtre,
merecido a mis hazañas.
A mi ſe deue el trofeo;
pues quando circunualauan
los enemigos tus muros,
mas con valor, que con maña:
hize frente con mis hueſtes,
para franquear la entrada
a todos tus eſquadrones,
que ya cortados ſe hallauan.
Y a no dar yo la ocaſion,
ni Filipo ſe amparara
de la eminencia que dize,
ni Alexandro en la batalla
pudiera lograr valiente
la victoria aſſegurada.
Y quando el ſoldado pone
la vandera en la muralla,
ſiendo inſtrumento del triunfo,
que heroicamente ſe gana,
la gloria es del General,
que lo diſpone, y lo manda.
Luego ſi de la fortuna
he ſido la primer vaſa,
a mi ſe me deue el premio
del ſuceſſo de tus armas.

Filip. Mio ha de ſer por el modo
que mi exercito diſpuſe.

Lid. Yo cortando el paſſo puſe
fuerça, y preuencion a todo.

Filip. Tolomeo que al deſtino
huyò, bien ſintio mi nueua
reſolucion.

Merl. Y lo prueua
con teſtigo vltramarino.

Alex. Yo ſolo. *Filip.* Yo ſolo he ſido
el vencedor.

Lid. Yo venci.

Filip. El triunfo ſe deue a mi.

Alex. A mi eſfuerço eſclarecido
ſe ha viſto el mundo poſtrado.

Merl. Lo que meten de farfolla,
los tres rabian por la polla,
y juegan al renegado.

Rey Eſta competencia, cielos,
dà motiuo a que yo pueda
eſtoruar que me ſuceda
Alexandro, y mis deſvelos!
Han de hallar medio, y razon,

© Biblioteca Nacional de España

que sin faltar a mi empeño
a Fenix dè digno dueño
con su misma oposicion.
Principes, la competencia
no os ha de estoruar la gloria
que os ha dado la victoria:
y porque esta diferencia
la aclamacion no os impida,
que os preuiene vn Reino entero,
lograd su aplauso primero,
que esta duda difinida
mañana os tendra mi amor
la sentencia mas igual,
porque logre cada qual
el premio de su valor.

Mer. Que me hagas merced te pido,
gran señor.

Rey. Quien sois soldado?

Mer. Soy vn varon señalado.

Rey. De que suerte?

Mer. Estoy herido.

Rey. Premiarà la piedad mia
señales tan verdaderas.

Mer. No quisiera que me hizieras
merced. *Rey.* Pues que?

Mer. Señoria,
àzia tras con mis azeros
hize boluer a los mas.

Rey. Y boluieron àzia tras?

Mer. Si señor, que eran cocheros
los mas vanos esquadrones,
y de mejor voz guie.

Rey. Vanos, y de voz, porque?

Mer. Era vn tercio de capones.

Rey. De que tierra sois?

Mer. De Egypto. *Rey.* Sois Gitano?

Mer. Y de Madrid.

Rey. Madrid, y Egypto? aduertid
que Madrid es Real distrito
de Monarcas Castellanos.

Mer. A preguntas me haze astillas,
yo naci a las Marauillas,
que es barrio de los Gitanos.

Rey. Como os llamais?

Mer. Yo Merlin,
y de Alexandro criado;
pero tan grande soldado,
que a los Gitanos di fin,
de la suerte que a vn enjambre
venci vn esquadron entero.

Rey. Como? *Mer.* Fuy su despensero,
y a todos los matè de hambre.

Rey. Gran valor.

Mer. De otro mas fiero,
todo el cielo me es testigo,
yo desolle al enemigo.

Rey. Y como? *Mer.* Siendo barbero.

Alex. Aparta, loco atreuido.

Mer. Mas loco es quien ha pensado,
que no ha de hablar vn soldado
gallina, y recien venido.

Rey. Ea, Principes, la parte
de luz que le falta al dia
dilatad, dando alegria
al pueblo, y embidia a Marte.

Filip. Pues yo de vuestra atencion
espero ser preferido,
pues sabeis que he conseguido
con mi esfuerço este blason. *Vase.*

Lid. Pues yo de vos amparado
me prometo felizmente
el premio, que justamente
se ha deuido a mi cuidado. *Vase.*

Alex. Pues oy solamente os llama
mi afecto en la competencia,
que aduirtais que esta sentencia
ya la dio por mi la fama,
a Fenix lleuo en el alma,
Merlin, que diuino cielo,
que la he de perder recelo?

Mer. De todos lleuas la palma.

Alex. Soy infeliz.

Mer.

© Biblioteca Nacional de España

Mer. No lo niego,
pues juegas con pocas flores,
que auiendo competidores,
vn solo fruto es mal juego. *Vanse.*
Fen. Tu, Liuia, lleua a mi quarto
a Irene.
Iren. O suerte cruel!
prendiome Alexandro, y dèl
jamas la memoria aparto. *Vanse.*
Fen. Grán señor, si la justicia
en tu pecho se acrisola,
y eres arbitro en la tierra
del castigo, y de la gloria.
Todo el mundo no es testigo
de como tan gran victoria
se debe solo a Alexandro;
pues como, señor, agora
de la omision preuertido
admites vna discordia
de emulacion en los tres,
tan sofistica, y dudosa,
que temo que ha de costar
nueuo riesgo a tu corona.
Grecia publica a Alexandro
dueño desta accion heroica;
y con ser Principe estraño
todos su esfuerço pregonan.
Y quando el vulgo ignorante
al no conocido abona,
ò le sigue mucha dicha,
ò los meritos le sobran.
No ataje, pues, la fortuna
la temporal ceremonia
con que a Lidoro, y Filipo
estimas finezas propias.
Vença la razon lo injusto,
que aqui mi voz no te exorta,
ni inclinada al beneficio,
ni agradecida a las obras,
fino solo.
Rey. No profigas,
que tu no has de ser su esposa.
Fen. Como, señor?
Rey. Porque he visto,
Fenix, en essas lustrosas
esferas, que ha de venir
despues de vna gran victoria
de Trazia vn Principe ilustre,
a ser Rey de Grecia toda,
amenaçando a mi cetro
fin de lamentable historia.
Mira tu, si esta euidencia
puede faltar: mira agora
como và cumpliendo el cielo
lo que amagò en sus antorchas.
Mira si es razon que tengas
esposo, cuya persona
haze que vn fatal estrago
de oculta tragedia esconda.
Yo harè que de tu eleccion
pendan, Fenix, estas bodas,
por excluir a Alexandro,
a quien te has de fingir roca
de desdenes, ni vn resquicio
de esperança a su memoria
le has de dar, pues assi euito
de mi Reino la discordia.
Fen. Yo de mi eleccion?
Rey. Si, Fenix.
Fen. Naci con ventura corta; *à p.*
pues, señor.
Rey. No me repliques.
Fen. Si Alexandro.
Rey. A mi me toca
la disposicion del caso.
Fen. Si tu palabra.
Rey. Es ociosa
la aduertencia, y o sabrè
el prenenirlo de forma,
que se le deslumbre el premio.
Fen. Señor, si yo.
Rey. Esto importa,

reuo-

© Biblioteca Nacional de España

reuoquemos a los astros
con preuencion ingeniosa
los estragos que amenaçan
a mis armas vencedoras.
Tu con rigor a Alexandro
vltraja su vanagloria,
que el ser oy con èl tirana,
es ser contigo piadosa.
Lleuando aquesta opinion
por politica de todas,
pues en tu obediencia estriuan
tu fortuna, y mi corona. *Vase.*

Fen. Que es esto que por mi passa,
cielos, contra mi tan prompta
la violencia començais,
sin acabar la victoria,
vn assombro al primer passo!
O fortuna, y que de cosas
caben en la esfera breue
de tus mudanças traidoras!
pues contra el alma apercibes
confusamente dudosa,
ni bien claro el desengaño,
ni bien fingida la gloria,
ni te deue mi discurso
aquella apariencia hermosa
con que engañas, solo yo
te estreno por la congoja;
pues apenas mi aluedrio,
de Alexandro a las heroicas
partes se inclina medroso,
haziendo de su memoria
reflexion, sin alargarse
a mas que hazer vna sombra.
Que bosqueja en mi cuidado
alguna idea amorosa,
quando vn precepto cruel
ya me castiga, y me assombra.
O inclinacion desdichada,
viua imagen de la rosa,
que aun antes de nacer mueres
a manos de ambicion loca!
Que te arranca intempestiua,
y del verde broche en roxa
tiranìa descompone
la magestad olorosa.
De tus fluecos de ambar, que era
de Abril florida garçota,
trocòlos en desperdicios,
villano error, y las hojas
que dieren respeto al sabio,
ya son del viento lisonjas.
Yo callarè demanera
esta passion amorosa,
que por mi misma yo misma
pregunte, y no me responda.
Mas, cielos, como podrè
vencer la inclinacion propia
con que me arrastra esta oculta
fuerça de amor poderosa.
Serà mi esposo Alexandro,
por mas que a mi amor se oponga
mi padre, secretamente
le he de querer, que alguna ora
darà lugar la fortuna
que lo diga, y aunque agora
finja mi temor desprecios,
y desdenes, poco importa,
si el coraçon no lo siente,
que lo publique la boca.

Vase, y sale Corinto, y Merlin.

Cor. Señor Merlin, tan despacio,
y en Palacio. *Mer.* Por acà,
Corinto, me arroja vn a-
mor que me pica en Palacio.
Cor. Muchas vezes osco, y mudo
aqui le veo, y suponga,
que sè que ama vna mondonga.
Mer. Por esso vengo a menudo,
a Liuia quiero.
Cor. Es muger
de otro amante.

Mer.

Mer. Mi porfia
de amor en la roperia
la busca a medio traer.
Cor. Si sabe que a Liuia adora
mi amor con fino pesar,
diga, como le ha de amar?
Mer. Que es Liuia liuiana ignora.
Cor Desta suerte a Liuia infama.
Mer. Fauores deuo a su fee.
Cor Pues yo se los quitare.
Mer. Que es quitarmelos? la dama,
hermano, es como el sombrero,
que si alguno en el lugar
me le quiere a mi quitar,
me le quito yo primero.
No adore, pues, su desden,
que a pesar de su reclamo,
Fenix serà de mi amo,
y Libia serà

Sale Liuia.

Liu. De quien?
Mer. De quien vuestro desden vario
diere el premio merecido.
Liu. Y sois vos el que ha vencido?
Mer. Digalo mi Secretario.
Cor. Liuia es mi prenda, y entienda
que ha de reñir el menguado.
Mer. Yo he de reñir de contado,
que no riño sobre prenda.
Cor. Dos francas antes que acudas
te he de pegar, sino arrancas.
Mer. Si vsted dà estocadas francas,
las mias son muy conchudas;
y aunque a los cielos se suba,
le he de tender como atun,
que es mi espada de Saagun,
y està en mi pecho.
Cor. Su cuba.
Liu. Tengan, pues, los vencedores,
y diga cada vno aqui,
que es lo que hã de hazer por mi,
para lograr mis fauores.
Cor. Yo continuamente preso
en el terrero he de estar,
solo por ver imitar
tu luz.
Mer. Yo no vengo en esso,
desso mi amor se desdeña;
porque para mi es muy rudo
galantear a menudo.
Con vna, y con otra seña,
bien seguro està de lobos
el cielo, yo con enredos,
haziendo lenguas los dedos,
como hazen quarenta bobos.
Que es ver con espada en cinta
vn muñeco suspirando,
y vna niña contemplando
que es vna dama requinta.
Ella le arroja colmados
de su esperança los frutos,
suspiros le dà en cañutos,
miren que huebos hilados.
Por señas cuenta su historia,
la mano al rostro es tristeza;
vna patada, firmeza;
alçar el dedo, memoria.
Tocar su frente, desvelos;
hazer que buela, esperança;
el passearse, mudança;
y dar de palmadas, zelos.
Si ella se està en pie, es tormento;
Si se arrima, possession;
si se assienta en el balcon,
es que està su amor de assiento.
Si vosteza en su cuidado,
piensa el galan derretido,
que por su amor no ha dormido,
y es que no aurà merendado.
Y quando su manto labra,
la noche se han despedido;

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas sin auerse entendido
lleue el diablo la palabra.
Cor. Liuia, de quererme trata,
pues te asisto en el terrero.
Mer. Yo cara a cara te quiero,
lo demas es patarata.
Liu. A ninguno me acomodo.
Cor. Quiereme.
Mer. Estima mi fee.
Liu. No me resuelvo.
Mer. Porque?
Liu. Porque lo quisiera todo.
Aora bien juntos los dos
penad por mi mereced,
que para hazeros merced,
yo me acordare de vos.
Mer. Pues a sentir.
Cor. A llorar.
Mer. A sufrir.
Cor. A padecer.
Mer. A gruñir.
Cor. A entretener.
Mer. Mas el Rey sale.
Cor. A callar.

Vanse, y salen Alexandro, Filipo, Lidoro, y el Rey.

Rey. Alexandro, Lidoro,
y Filipo, valientes, yo no ignoro,
que a vuestro esfuerço deue mi persona
el sossiego, la paz, y la corona.
Y quisiera en empeños tan decentes
tres coronas tener para tres frentes:
no lograrà si puedo, à *p.*
Alexandro, su amor rinda el denuedo.
Pero porque ninguno estè quexoso,
el que eligiere Fenix por esposo,
dueño serà feliz de mi decreto,
por ser constitucion, por ser precepto
de mi Reino, que elija siempre esposo
la sucessora dèl; luego es forçoso,
que de su gusto la eleccion dependa:
y pues que del valor en la contienda
aun mismo tiempo amantes vencedores
fuistes competidores.
Sedlo agora tambien en la fineza,
de conquistar a estremos su belleza,
que en eligiendo Fenix, serà justo,
que aprueue su eleccion luego mi gusto:
Assi traza mi engaño,
contra el destino preuencion al daño.
Alex. Pues yo aunque pudiera indignamente
rehusar la emulacion, pues a mi frente
se deuia el laurel sin competencia,

yo quiero remitir a la experiencia
de que en esfuerço, gala, ingenio, y brio,
merezco a Fenix oy por dueño mio.
Fil. Esse partido aceto.
Lid. A la razon de entrambos me sujeto.
Rey. Que en fin quedais en cõpetir constantes?
Fil. Si, gran señor, vnidamente amantes:
que de los tres ninguno se prefiere,
sujetos al que Fenix eligiere.
Rey. Ella saldrà con firme confiança,
todos le proponed vuestra esperança,
con que desobligado
me dexais de la duda, y del cuidado.
A Fenix preuenida
tengo ya de la accion: quede excluida
desta vez, astros, la amenaça fiera,
que a mi corona reseruais seuera. *Vase.*
Mer. Pues, señor, que te dize tu cuidado?
Alex. Que he de perder a Fenix desdichado.
Lid. Mas confia mi amor de Fenix bella.
Alex. Và mucho de alcançalla a merecella.
Fil. Yo confiado estoy, que ha de elegirme.
Alex. Yo mas dudoso estoy, quanto mas firme.
Lid. Nunca desconfiè de lo futuro.
Alex. Yo espero su rigor.

Salen Fenix, y Irene.

n. Pues tan seguro
estais de mi aspereza?
e. Si, gran señora, escuche V.A.
como de vuestra eleccion
pende el que tomeis estado,
viuo ya desesperado
desta feliz pretension,
que amor, y fortuna son
sola vna estrella, y ninguna
sin otra rige oportuna.
Luego es cierto que al valor
no puede dar el amor
lo que quita la fortuna.
l. Yo fundo mi sentimiento,
señora, en mejor razon;
pues quien busca galardon,
supone merecimiento.
Desesperar de su intento,
es defeto del cuidado,
que vn amante auassallado
de amor tan esclarecido,
por lograr lo encarecido,
estima lo dilatado.
Fil. Yo, señora, no limito
mi esperança verdadera,
que en quien ama firme, fuera
desconfiança, delito
en el bien que solicito;
assegurarme es fineza,
que como a vuestra belleza

solo

yo

solo iguala la fee mia,
amar con temor seria
desaire de la tibieza.
Fen. Por menos amante creo
al que su temor pregona.
Filip. Mi amor de esperar blasona.
Lid. De esperar gano el trofeo.
Alex. Yo no, porque mi deseo
coronado de alabança,
vè de infeliz la mudança:
luego fuera accion indigna
en medio de la ruina,
assegurar la esperança;
Mas si el cielo a mi desvelo
quiso el premio suspender,
vos le enmendad, que en poder
và poco de cielo a cielo.
Por mejor al vuestro anhelo
mas liberal, y oportuno,
y mas noble que ninguno;
pues lo que èl por varios modos
de favor reparte a todos,
le cifrais vos sola en vano.
Fen. Pesame que compareis
conmigo el cielo piadoso,
pues igualmente quexoso
de dos cielos estareis.
Mas ya que cielo me hazeis,
y a mis ojos luzes bellas
del Sol que se cifra en ellas,
no he de engañaros, supuesto
que contra vos miro opuesto
el rigor de mis estrellas:
no es culpa en mi natural,
fuerça es oculta, que obliga
a que desta suerte os diga
mi antipatia mortal.
Alex. Con premio tan desigual
pagais vn amor estraño?
Fen. Por lo menos no os engaño,
que toda aquesta aspereza
lleua oculta vna fineza.
Alex. Que fineza?
Fen. El desengaño.
Alex. Que es esso, cielos, q̃ he oido
A parte.
Iren. Pues Fenix con tal rigor
le desdeña, de mi amor
otra esperança ha sentido.
Fen. Grande tiranía ha sido *à p.*
tratarle assi!
Alex. Riguroso
premio me dais.
Fen. Es forçoso.
Alex. Hazed que al merito iguale.
Fen. Agora sabeis que vale
la razon solo al dichoso.
Alex. Secreto encierra el rigor
con que me tratais.
Fen. Secreto
contiene grande, su efeto
nace de causa mayor.
Lid. Ya, Filipo, nuestro amor
tiene vn competidor menos.
Alex. Que en fin no he de ver sereno
vuestros ojos.
Fen. Se han armado.
Fil. Bueno el de Trazia ha quedado
Fen. Contra vos de auersion llenos
Fil. Yo, señora, en competencia
de los dos he de seruiros,
desuerte que mis suspiros
retrate con la euidencia.
Corta fuera la opulencia
del mundo para entregaros:
mas sin esso he de obligaros,
que afectos tan verdaderos
son dignos de mereceros,
por la firmeza de amaros.
Fen. El tiempo me ha de enseñar
las razones de elegir,
porque en veros competir,

el merito he de apurar.
Fil. No tengo mas que esperar,
esso solo quise otros.
Partanse, pues, mis suspiros
a vencer contra los dos,
que el tiempo que estoy con vos
pierdo, señora, en seruiros.
Ya no intenta mi lealtad *à p.*
otro premio a mi deseo,
pues en el de Trazia veo
hajada la vanidad. *Vase.*
Lid. Yo solo mi voluntad
llego a ofreceros, señora,
que como ciego os adora
mi amor, y por vos suspira.
Ya que no os dà lo que mira,
os viene a dar lo que llora,
no cu'peis la confiança
de no anticipar festejos,
que son del amor espejos,
donde se vè la esperança:
Pues luego sin mas tardança,
de vuestra gloria ambicioso,
amante, fino, y gustoso,
de entre todas mis grandezas
ire yo a elegir finezas,
en quanto elegis esposo. *Vase.*
Iren. Alienta, amor, irme quiero,
por no verla despreciar
a Alexandro, porque siento
su desden, y su crueldad.
O si supiera Alexandro;
pero cuidado, no mas,
que peligra en lo quexoso
quien sujeta al riesgo està. *Vase.*
Alex. Señora, pues que mi amor
no os ha sabido obligar,
y es culpa de vn infeliz
el merito desleal.
Con vuestra licencia intento
partirme adonde jamas,
ni mi esperança os moleste,
ni mi ruego os dè pesar.
Y quizà hallarè en los montes
menos rigor; que fiera ay
que no agradezca en halagos
alinios a la piedad?
Aun el pedernal herido
del que en oscuro lugar
le busca, afable concede
la ofensa por claridad.
Solo vos: pero no es tiempo
de bolueros a acordar
memorias que han de costarme
la vida, vuestra beldad.
Pretendan estos amantes,
que mas he sentido estar
desairado en su presencia,
que vuestra riguridad.
Porque no sè que se tiene
aquesto de despreciar
vn amante a vista de otro,
que obliga a vn duelo mortal.
Y no puede remediarse,
porque es de tal calidad,
que solo se ha de sentir,
y nunca se ha de vengar.
Logren, pues, vuestros fauores,
vos sus finezas lograd;
porque sin mas preuencion
que la que el dolor me dà.
Con los mismos passos que
os vine a seruir, y amar,
boluerè a mi patria huyendo:
mas tarde me llenarán.
Pues me los truxo el placer,
y me los lleua el pesar,
y quanto vno corre menos,
el otro camina mas.
Fen. Tened el passo, Alexandro.
Alex. Que es lo que quereis?
Fen. Mortal

pre-

precepto es el que me obliga,
justos cielos, que no os vais.
Alex. Porque?
Fen. Que podrè dezirle?
si la voz, y el alma estàn,
vna sujeta a querer,
y la otra a desdeñar.
Porque vna cosa es tener
esta auersion natural,
y otra cosa es aduertir
lo que valeroso obrais.
Alex. Para quando es el engaño
sino para disfraçar
lo que no siente el deseo?
Fen. Nunca en mi engaño aurà,
que esso seria ponerme
de parte de lo vulgar,
y por huir lo comun,
es mucho mejor errar.
Ale. Luego es error despreciarme?
Fen. Detente voz, que ya estoy:
ò pesia a mi, no es error,
sino vna firme señal
de oposicion, miente el labio!
Alex. Pues porq̃ me hazeis quedar?
Fen. No os estarà mal oirlo.
Alex. Que es?
Fen. Vna prueua no mas,
de ver si contra el amor,
y contra la voluntad
me pueden vuestras finezas
hazer en algo inclinar.
Alex. Mal pleito tengo, señora,
quando essa experiencia hagais.
Fen. Porque?
Alex. Suele vn Cortesano,
si vn papel quiere embiar
de ingenio, hazer borrador,
pero si le sale mal,
ò le repugna, ò lo escrito
lo buelue luego a rasgar.
Vos desta suerte el amor
quereis conmigo prouar,
papel escrito me hazeis
por vuestra curiosidad.
He de hazeros repugnancia
por fuerça, por la eficaz
auersion que me teneis.
Luego no puede sacar
dessa prueua efecto alguno
amor, porque como està
mi fortuna en borrador,
he de pareceros mal;
y vendreis al mismo instante
a romper la voluntad.
Fen. Tal vez suele esse entendido
acaso vn concepto hallar,
y leerle infinitas vezes,
por que le haze nouedad.
Alex. No la puede hazer en vos
mi fineza, porque và
sujeta a que las estrellas
borren su escrito, y verdad.
Fen. De ordinario a los discretos
los astros desdichas dan,
y imagino que lo hazen
solo por verlos quexar.
Alex. Y es gusto escuchar a vn triste?
Fen. Grande, pues supone allà
en la memoria vn indicio
de discrecion singular,
que vn necio en su vida supo,
ni sentir, ni suspirar.
Alex. Luego os dà gusto mi pena?
Fen. Es lisonja a la crueldad.
Alex. Pues si mi pena os agrada,
os vendrè yo a importunar,
que aumenteis penas a penas,
porque mas gusto tengais.
Y a vn tiempo los dos tendremos
vn contento accidental.
vos de verme padecer,

yo

yo de ver que lo mirais.
Fen. Pues esse aliuio os permito,
que como mas no podais,
yo os dexarè padecer.
Alex. Dezidme, y con los demas
podrè competir?
Fen. No ay duda.
Amor, mucho os empeñais,
vn noble agradecimiento
como puede en mi faltar?
Alex. Podrè tener esperança?
Fen. Si, no.
Alex. Pues de que os turbais?
Fen. No es turbacion, sino duda.
Alex. Quien la causa?
Fen. Vna piedad.
Alex. De que nace?
Fen. De vn respeto.
Alex. A que os obliga?
Fen. A callar.
Alex. Quien lo ocasiona?
Fen. Vn temor. *Alex.* Vencelde.
Fen. Es muy eficaz.
Alex. Pues, y mi amor?
Fen. No me obliga.
Alex. Luego que vengo a alcançar
de vuestro merecimiento?
Fen. Que en quanto a mi voluntad,
porque la aueis conseguido, àp.
no teneis mas que esperar.
Ale. Que esperar no tẽgo? hà cielos!
pues mis finezas harán,
que sin esperança espere,
quien no tiene que esperar.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Alexandro, y Merlin.

Alex. Como sujetarme pudo
tu fuerça, lince vedado,
no me vencio Marte armado,
y me vence amor desnudo?
No dio a mi valor sospechas,
ver con estruendo guerrero
nubes de bruñido azero,
llouer diluuios de flechas?
Y bastan a darme enojos
tiranamente atreuidos
dos harpones despedidos
de los arcos de vnos ojos?
De Fenix temo el rigor,
y como es deidad suprema,
con ser Fenix no se quema
en los indicios de amor.
De Fenix el nombre alcança;
mas yo los efectos siento,
pues renace mi tormento,
porque muere mi esperança?
Pero al passo que ha crecido
su desden contra mi fè,
otra dama, que no sè
quien es, me ha fauorecido.
Pues si alguna noche quiero
diuertir mi triste estado,
ella fia su cuidado
a las rexas del terrero.
Mira que gran confusion
a mi discurso preuengo,
pues que repartida tengo
en dos causas mi atencion.
Vna se muestra enemiga,
otra amando se recata,
conozco la que me mata,
ignoro la que me obliga.
Mer. Porque salgas de la duda,
essa dama vergonçante
descubriendo su semblante,
que de la noche se ayuda,
haz que de dia te vea,
y la podràs conocer.
Alex. Dize que no puede ser.

© Biblioteca Nacional de España

Mer. Pues digo que es vieja, ò fea.
Alex. No dà su voz testimonio
de quien es, indicio, ò seña?
Mer. Si es acaso alguna dueña,
que aurà tentado el demonio?
Alex. Si es Fenix? pero el dezillo,
ni aun a sospechallo acierto.
Mer. El amor mata encubierto,
tambien como el tabardillo,
dala con otros desvelos;
y si tiene voluntad,
verà s que su enfermedad
descubre pintas de zelos.
Alex. De los que padezco yo
quisiera poder librarme,
pues veo que me compiten
otros Principes amantes.
Mer. Ricas libreas han dado
aporfia.
Alex. En casos tales
los Principes hazen siempre
lo que deuen a su sangre.
Mer. Vnos hazen lo que deuen,
y otros deuen lo que hazen;
mas para que la Princesa
venir os mandò esta tarde
a Palacio?
Alex Porque quiere
hazer el primer examen;
y assi a competir venimos
con discursiuos combates
a batallas de Minerua,
trocando encuentros de Marte.
Mer. Ya vienen, y viene Fenix.
Alex. Que vfano el de Tebas sale.
Mer. Y el de Creta que parece
por lo soberuio que trae
el Minotauro en el cuerpo.
Alex. Y la musica delante
firme de clarin, que llama
al ingenioso certamen.

Salgan los Musicos cantando, y despues el Rey, Filipo, Lidoro, Fenix, y Irene.

(del So
Musica. Amantes, q̃ a Fenix, injur
amais, y seruis,
venid a la fama, venid a la voz,
que promete al que fuere feliz
laureles de amor.
Rey. De discretos, y de atentos
oy aueis de hazer alarde,
pues en vn Principe son
las partes mas essenciales.
Iren. Qual te obliga mas?
Fen. Ninguno.
No sabrà que mi amor nace
de Alexandro, ni aun èl mismo,
pues de noche suelo hablarle,
sin que conozca quien soy,
por aliuiar mis pesares?
Iren. Pues no es querido Alexandr
de Fenix, bien puedo amarle?
Rey. Comiença a satisfacerte,
serè vn Argos vigilante,
por ver si Alexandro es
fauorecido. *Fen.* Escuchadme.
Ya, Principes, que mi mano,
de Prouincias tan distantes,
os llama, sino es que el cetro,
antes que la mano os llame.
Y ya que acertar me importa
vna sentencia tan graue,
por ser mi eleccion el juez,
y mi libertad la parte.
De los meritos pretendo
de cada vno informarme,
porque la razon lo mire
a la luz de su dictamen,
Y assi para dar principio
a esta noticia declare
Filipo, porque razones

quiere

quiere conmigo casarse?
Fil. Por dos, y aunque la mayor
es vuestra hermesura grande,
la otra es la conueniencia,
que tan gran señora añade
a mi fortuna, atencion
forçosa de los que nacen
como yo.
Fen. Luego esse amor
a riesgo està de llamarse
razon de estado.
Fil. Tener
muchos Reinos que os aclamen,
es mi intento, y assi quiero
que al mio el vuestro se enlaze.
Fen. Esse interes os anima?
no me amais?
Fil. Soy vuestro amante.
Fen. Teniendo en el coraçon
los Estados de mi padre,
como con tantas murallas
de presidios, y ciudades
podrà entrar en vuestro pecho
amor, si es niño, y cobarde.
Rey. Mucho siento el ver q̃ a Fenix
Filipo no satisfaze.
Fen. Diga Lidoro que causas
le obligan.
Lid. Las principales,
voluntad, y estimacion
de vuestras diuinas partes;
y aunque no lleuo por Norte
la corona que os reparte.
Atenas, pues, de la suya,
Cetra heredero me haze,
Islaque respeta el Ponto,
por arbitro de sus mares.
Otro pretexto mas noble
tengo.
Fen. Y quales es?
Lid. Vuestra sangre,
vuestro origen Real, q̃ en Grecia
es el mejor. *Fen.* Essa parte
ilustra, mas no aficiona.
Lid. La nobleza deue amarse
tambien.
Fen. Yo de quien la heredo?
Lid. De anteceßores tan grandes.
Fen. No por mi, por sus blasones
me quereis, y es agrauiarme,
pues mas que yo os enamoran
memorias de bronze, y jaspe.
Rey. Oye agora los motiuos
de Alexandro, y sean tales,
q̃ en vez de amor odio engendrẽ.
Iren. Zelos tendrè de escucharle.
Alex. Aunque no posseo Reinos,
que a mis leyes se auassallen,
y artifice de mi propia
fortuna puedo llamarme.
Pues la espada, y el cauallo
solo en la herencia me caben;
trabajoso patrimonio
de aquel que segundo nace.
No os quiero por la corona,
que a vuestra luz cobra esmaltes;
ni por la Regia ascendencia,
que acuerdan Griegos anales.
Solo por vos sola os quiero,
y os quisiera, aunque os hallasse,
no entre purpuras de Tiro,
sino entre humildes sayales.
Y os igualàra conmigo,
poniendo el ramo de Dafne
en vuestra frente, aunque fuera
señor desde el Nilo al Ganges.
Que a daros vna corona,
huuiera sido bastante
la hermosura, sin que entrara
naturaleza a la parte.
Y aunque en los dos se juntaran
estremos tan desiguales,

© Biblioteca Nacional de España

Solamente con tener
pagado mi amor constante,
no echara menos en vos
imperios, ni calidades.
Fen. No es verdadero el amor
que sirue, porque le paguen?
Alex. No podeis negar que el mio
es de mas finos quilates?
Fen. Es verdad.
Rey. No es buen indicio,
que a los demas le auentaje?
Fen. Pero todos me quereis,
con fines particulares,
Fili. Licito es el que yo lleuo.
Lid. El que yo publico es grande.
Alex. El que yo sigo es mi amor,
y el merito que en dos cabe.
Fen. Pues porque deis del ingenio,
y la discrecion señales
en cinco versos proponga
la musica acorde, y graue,
cinco motes, dos nos tocan
para diuertir la tarde,
a Irene, y a mi, y los tres
en vosotros se reparten.
Pero cada vno atento
al mote que le tocare,
ha de discurrir fundando
en èl con ingenio, y arte
el fin que dize que tiene
de pretenderme, y amarme,
y el discurso a de acabar
con el mote.
Fili. Diestro examen.
Lid. Yo le aceto. *Alex.* Y yo.
Fen. Pues juzgue
este ingenioso combate
Vuestra Alteza.
Rey. Estarè atento,
porque Fenix no me engañe.
Iren. Assi dirè mi cuidado.
Fen. Assi harè que el fuego exale
de mi amor aunque le oprima
el precepto de mi Padre.
Music. Iusta fue mi perdicion,
de mi suerte estoy contento,
yo no espero galardon,
que vuestro merecimiento
satisface mi pasion.
Fen. A Irene toca el primero.
Rey. Discreta sabrà lograrle.
Ire. Pues repetidle, porque
buelua el oìdo a informarse.
Music. Iusta fue mi perdicion.
Ire A mi estado satisfaze,
Perdime entre los despojos
de la guerra esquiua, y fuerte
dos vezes por mas enojos.
La primera por mi suerte,
la segunda por mis ojos:
la vna aunque sinrazon
lo quiso agena eleccion,
la otra quise yo. Y assi,
pues por querer me perdi,
justa fue mi perdicion.
Fen. Rezelos: pues ama Irene,
defvelaos, y asseguradme.
Rey. Quien entra agora?
Fen. Filipo.
Fili. Oyga el mote que me cabe.
Music. De mi suerte estoy contento.
Fili. Con èl boluerè a esplicarme.
Imperios juntar quisiera
mi amor, pues como os adora
os busca mas alta esfera,
y a ser posible, señora,
de todo el mundo os hiziera.
Por vos no ser dueño siento
de quanto ha criado Dios,
y aunque heredo el Regio assiẽto,
no por mi, sino por vos,
de mi suerte estoy contento.

Fen.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Discurra en el que se sigue
Lidoro, y buelua a escucharle.
Music. Yo no espero galardon.
Lid. Haze que a mi intento iguale.
Es la hermosura enemiga
cruel, porque a la fineza
tiranamente castiga;
mas humana es la nobleza,
pues que premia al que la obliga.
Por esso mi estimacion
la vuestra obligar procura;
pues en mi firme aficion,
de la tirana hermosura
yo no espero galardon.
Fen. El que llega es de Alexandro.
Alex. Pues otra vez le declaren.
Music. Que vuestro merecimiento.
Alex. Mi amor en èl se retrate
al merito que teneis.
No dà el poder parte alguna,
pues aunque el Reino heredeis,
no alcançais por la fortuna,
lo que por vos mereceis.
Y assi para el mal que siento,
para todo mi tormento,
para toda mi passion,
no quiero mas galardon,
que vuestro merecimiento.
Fen. El vltimo repetid,
pues yo en èl he de fundarme.
Music. Satisfaze mi passion.
Fen. Prestame, amor, tus disfrazes,
mi eleccion que diga, intento,
de qual se siente obligada:
y mientras la voz no aliento,
siento vna passion causada,
de no dezir lo que siento.
Y hasta llegar la ocasion,
por mas que a sentirle vengo,
como se funda en razon
la misma passion que tengo,
satisfaze mi passion.
Rey. En ajustar el intento,
con el mote os juzgo iguales.
En quanto al merito, Fenix,
ha de ser quien le declare,
aunque ya la voz me ha dicho
lo que desmiente el semblante.
Fen. Primero otra competencia
lo ha de juzgar.
Fil. En que parte?
Fen. En el festin desta noche.
Fil. Temo que ya, y perdonadme,
vuestro mismo pensamiento,
quien es el dichoso sabe,
y juzgo que no he de serlo
yo.
Fen. Mereced, que aun no es tarde.
Lid. Lo mismo temo.
Fen. Es error.
Alex. Yo tambien.
Fen. El que juzgare
que su esperança es dificil,
la pierda, pues es mas facil,
que en fortuna, y en amor
no son las dichas iguales.
Perdona, Alexandro el labio,
pues en tan publico lance
no querer fauorecerte,
es querer assegurarte. *Vase.*
Iren. Pues queda ofendido, es buena
ocasion de que yo entable
mi intento sobre su ofensa,
despues boluerè a buscarle. *Vase.*
Rey. Aunque artificiosamente,
Fenix, con rigor le trate,
no ha de borrar la impression,
que en mi las sospechas hazen,
ni en peligros que consulto
en los astros celestiales.
Y assi hasta satisfacerme,
he menester desvelarme. *Vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Lid. Voy a preuenirme lleno
de nuevas seguridades.
Fil. Y yo, pues Fenix lo manda,
voy a merecer constante.
Alex. Yo con justa causa quedo
agraviado de vn desaire.
Lid. No estareis en el festin?
Alex. Aunque la suerte me falte,
irè a salir desvalido,
por no parecer cobarde.
Fil. Allà os aguardaremos,
ya no temo que me agravie.
Lid. Sin este competidor
ya està el amor de mi parte.
Vanse los dos.
Alex. Aora que se aconseja
solo contigo mi labio,
pues entrò en voz el agravio,
salga en acento la quexa.
Vieron los siglos presentes
tal muger?
Mer. Ni los passados
capones, come cenados
con aspides, y serpientes.
Alex. Que vana!
Mer. Y es vna lega.
Alex. Que cruel!
Mer. Es tigre hircana.
Alex. Tiene poca fè.
Mer. Es pagana.
Alex. Mi amor no la entiende.
Mer. Es Griega.
Alex. Bien paga el auer buscado
la guerra, pues me ha ofendido.
Mer. Bien paga auernos vestido
por ella de colorado.
Ale. A vn peligro, aunque le igualo,
me puse por merecella.
Mer Y a riesgo de que por ella
te llamassen pie de palo;
pero escuchame, señor,
que hallar à tu pena quiero
vn consuelo.
Alex. No le espero.
Mer. Fenix dixo.
Alex. Que rigor!
Mer. Que no igualaua vn amante
a otro en la dicha.
Alex. Es assi?
Mer. Que sabes si fue por ti?
Alex. Por mi fue.
Mer. Alreues lo siento,
y vn exemplo ay que lo apoye.
Alex. No puede auerle.
Mer. Pues oye,
si estàs para oirle, vn cuento.
Vn Cura quiso enmendar
de cierta correspondencia,
de vn moçuelo la imprudencia,
y subiose a predicar.
Y quando empeçò seuero
a culpar con zelo ardiente,
los que escandalosamente
viuian; entrò el barbero,
que con mas cautas porfias,
y passear mas encubierta,
a media noche a vna puerta
iba a tocar las folias.
El Cura al moço profano
reprehendio, y por mostrar
que le queria tirar
vna piedra, alçò la mano.
Y al tiempo que con destreza,
aunque a nadie señalò,
leuantò el braço, baxò
el barbero la cabeça.
Presumiendo que a su frente
iba el tiro encaminado,
y conocio su pecado,
por su ignorancia la gente.
Fenix mostrò su aspereza
en comun, si bien se mira;

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y assi hasta ver a quien tira,
no baxes tu la cabeça.
Alex. No busques dicha a mi estado,
y aduierte que Irene agora
buelue.

Sale Irene.

Iren. Alexandro.
Alex. Señora.
Iren. Despejad esse criado.
Ner. Yo bien despejado soy,
con despejo me criè,
aqui con despejo entrè,
y con despejo me voy. *Vase.*
Iren. Aunque por vos he perdido
mi patria, y aunque tambien
por vos, el alma lo sabe,
mi libertad, presa estè.
Que os veais sin premio siento;
dixe mal, no os veis sin èl,
que el mayor premio de todos
el comun credito es.
Pero aunque os premia la fama,
muy poca atencion deueis
a la crueldad de Fenix,
y a la ingratitud del Rey:
no assegurastе su Imperio?
Alex. Yo establecì su laurel.
Iren. Pues porque mas experiencias
de lo que sois, quiere hazer?
y como estando obligado,
desagradecido es?
Alex. Hija de los beneficios
la ingratitud siempre fue;
de padres tan generosos
nace monstruo tan cruel.
Iren. Ya que conoceis que os haze
con engañoso doblez
el amor supercherias,
y desaires el poder.
Porque vuestro heroico aliento
sufre que assi le estrecheis?
A vn triunfo dudoso aspira,
quando ay otros que vencer.
Si de vn mar se vio arrojado,
presumptuoso el baxel,
para surcar nuevos golfos
creyò al Iman otra vez.
De vn monte se aparta vn rio,
por ser ingrato con èl;
pues vè que le impide el passo
despues que le besa el pie.
El toro, de cuyo duelo
vn tronco es duro cartel,
busca aplauso en otros campos,
si vencedor no se vè.
Intentad otras fortunas,
y en vn Reino no cifreis
los que os puede dar la suerte,
y vos podeis merecer.
Pues aunque imposible sean
las empresas que intenteis,
todas os la facilita
lo que os vengo a proponer.
Mi padre, como testigo
de vuestros esfuerços fue,
desea que acreditadas
por vos sus armas esten.
Vuestra amistad solicita,
y si llegais a tener
por amigo vn Rey tan grande,
guerra al de Atenas hareis,
por vengaros de su oluido.
Alex. Y porque a Fenix me dè.
Iren. No es esso lo que yo intèto, *à p.*
todo lo alcança el poder;
mas lo qne mi padre quiere,
es, que los medios trateis
de mi libertad y luego
que a Grecia dexeis por èl;
pues notais que siempre huuo
en los Griegos poca fè.
Alex. Como dexarè la empresa

© Biblioteca Nacional de España

de mi amor?
Iren. Para boluer
con las Egipcias vanderas
a vencerla.
Alex. Dezis bien.
Iren. Assi le aparto de Fenix. *à p.*
Alex. Assi mi amor lograrè. *à p.*
Iren. Ya que dezir mi cuidado
yo propia, no puede ser.
Alex. El fauor de vn Rey me anima.
Iren. Yo le asseguro, y leed,
porque creais lo que os digo,
aquesta carta despues.

Dale vna carta.

Alex. Con su amistad tendrè apoyo.
Iren. Y con ella feliz sereis.
Alex. Y aunque a su padre le pese,
Fenix serà mi muger.

Sale el Rey, y quedase al paño encubierto.

Rey. Ya creo lo que temi,
cielos, por lo que escuchè.
Alex. Pues me escriue Tolomeo,
su carta mi aliento es.
Rey. Mi enemigo es quien le escriue,
y tengo mas que temer.
Ale. Mucho os deuo, hermosa Irene.

Por el otro lado al tiempo que oiga este verso, salga Irene.

Fen. Fenix, a esto me traeis.
Rey. Quàto escucho es en mi ofensa.
Iren. Pues secreto, y responded.
Fen. Con esto dize que es suyo
aquel cerrado papel.
Rey. Que la carta es sospechosa,
con esto me dio aen tender.
Iren. Lo mismo que yo os he dicho,
en essas letras vereis.
Rey Pues el riesgo es euidente,
yo me sabre defender. *Vase.*
Fen. Pues no puedo pedir zelos,
assi a estoruarlos saldrè.
Irene, en tu busca vengo.
Iren. Siempre me obligas cortes.
Fen. Restituirte pretendo
a tu patria, oy lo tratè
con mi padre, y bueluo agora
a persuadille otra vez.
Iren. Contigo irè, pues me obligas.
Fen. Ya siento que presa estes.
Alex. Fauorecedme, en que yo
os acompañe tambien.
Fen. La que està lexos de amar,
no puede fauorecer,
(mal con amor se desprecia,
con zelos mas facil es.)
Alex. Permitid.
Fen. Bolued atras.
Alex. Que yo.
Fen. De aqui no passeis.
Alex. Me quexe a vos.
Fen. No es posible.
Alex. Quien lo estorua?
Fen. Mi desden.
Ale. pues q̃ harè entre tantos males?
Fen. Sufrillos.
Alex. Pudiera ser,
si tuuiera tanta fuerça
la vida como la fè.
Iren. Que sienta yo q̃ la quiera, *à p.*
y no me pueda ofender.
Ale. Que a las porfias, y al tiẽpo *à p.*
no se rinda su esquiuez.
Fen. Que sea falso, y no pueda *à p.*
dezirle yo que lo es.
Iren. Que riguroso silencio!
Alex. Que pena!
Fen. Que injusta ley!
Iren. Mas si el callar es razon.

Alex.

© Biblioteca Nacional de España

Alex. Mas si el penar justo fue.
Fen. Mas si el arder es precisso.
Iren. Callar, alma, y padecer.
Alex. Penad desços, penad.
Fen. Arded, coraçon, arded.
Vanse, y sale Liuia.
Liu. A este jardin, cuyo espacio,
dando al Mayo que incitar,
verde atalaya es del mar,
y lisonja de Palacio.
Fenix con vn mismo afecto
suele baxar cada dia,
pues entre sus quadros fia
su passion de mi secreto.
Y tengo algunas ventajas,
con darme de su amor parte,
porque conmigo reparte
sus penas, y sus alhajas.
Pero ya inquieto el sossiego,
la veo venir aqui.
Sale Fenix.
Fen. Liuia.
Liu. Que traes?
Fen. Ay de mi!
ya se añadio fuego a fuego.
Liu. Dilo.
Fen. A vn rigor me sentenciò,
pues callando no le obligo
Alexandro, mi enemigo
no fue, sino mi silencio.
Liu. Assi el hermoso semblante
turbas?
Fen. No es injusta cosa,
que sepas que estoy zelosa,
pues sabes que soy amante?
Liu. Como tu altiuez se doma?
zelos tu?
Fen. A sentillos viene
mi amor, porque zelos tiene,
sencillissima paloma.
No has notado su desvelo,
no has visto como ofendida
de la que fue preferida,
con las plumas barre el suelo.
Huye del nido, que rico
de otras caricias le vê,
y no topa estoruo el pie,
adonde no afile el pico,
Los aires, mal satisfecha,
en roncos arrullos prende,
y quando las alas tiende,
arcos parece que flecha.
Arde en zelosa passion,
eriza el plumage bello,
y todo lo açul del cuello
lo traslada al coraçon.
Pues como tendrè paciencia
con zelos, dolor mortal,
si a tan manso irracional
enfurece su violencia?
Liu. Quien fue de tales estremos
la causa?
Fen. Oy estaua Irene
asolas.
Liu. Mira que viene
el Rey.
Fen. Despues hablaremos.

Salen el Rey, Lisidas, y Corinto.
Rey. No es hora de que al festin
te preuengas?
Fen. Si señor.
Rey. Ya de la noche el horror *à p.*
de mi intento ayuda el fin.
Fen. Y qual es el sitio adonde
a los tres los desafia
su amor?
Rey. Esta galeria,
que a este jardin corresponde.
Y pues ya estàn auisados
de que por aqui han de entrar,
Lisidas quede a estoruar,

que

que no passen sus criados.
Ninguno entre de su gente,
ni su familia asistido,
pues al sarao preuenido
Fenix se ha de hallar presente.
Y al decoro estoy atento,
otro el fundamento es. *à p.*

Lisi. Pues qualquiera de los tres
entrarà solo.

Rey. Esso intento,
y dì a Filipo que yo
le llamo.

Fen. Con que cuidado
a Filipo aurà llamado. *à p.*

Rey. Ya la noche sepultò
su luz.

Fen. No bastan mis zelos?

Rey. Vamos Fenix.

Fen. Que rigores!
Agora nueuos temores,
agora nueuos desvelos.

Rey. Aunque en sus esferas bellas
me amenaçan atreuidas,
por no verse desmentidas,
no han salido las estrellas.

Vanse, quedan Lisidas, y Corinto.

Lisi. Tu conmigo has de quedarte,
porque este passo guardemos.

Cor. Lo que manda el Rey haremos.

Lisi. Pues retirate a esta parte.

Salen Filipo, y Lidoro.

Lid. Competir con amistad
es la mas noble experiencia.

Fil. No rompe la competencie
la ley de la vrbanidad?

Lid. A nuestra amante porfia
ya su teatro assegura
la noche.

Fil. Y con ser oscura,
puede preferir al dia.

Lid. Grandes son las preuenciones.

Fil. Porque auiue amor las llamas,
verà en Fenix, y en sus Damas
bizarras ostentaciones:
no tan sumptuoso el estilo,
llena de aparato vano
mostrò al Capitan Romano
la hermosa Reina del Nilo,
como el que agora has de ver.

Lid. En Fenix viene a lograrse.

Salen por la otra puerta Alexandro, y Merlin.

Mer. Pues al festin han de hallarse
tantas Damas, podrà ser
que tambien este presente
la que se encubre a tus ojos.

Alex. No es aliuio a mis enojos.

Mer. Desconfias facilmente,
mas yo, que ay misterio digo
en la Dama del terrero.

Alex. Pues por si me hablare, quiero
que al sarao entres conmigo,
por si puedes, aunque tenga
cubierto el rostro, alcançar
quien es.

Mer. Contigo he de entrar.

Lidoro, y Filipo han de estar en medio del tablado hablando a parte, y llegense àzia donde estàn las guardas.

Lid. Ya es bien que amor se preuega,
vamos.

Fil. Ya mi empeño ves,
ciego Dios, niño gigante.

Lisi. El que passar adelante
quisiere, diga quien es.

Fil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Lidoro, y Filipo.
Lisi. Quiere
el Rey que ningun criado
entre, solo su cuidado
a los Principes prefiere.
Lid. Solos venimos.
Cor. Entrad,
y que a ti te llama, aduierte.

Entran los dos.

Fil. Si querrà dar a mi suerte
alguna seguridad.
Alex. No podràs entrar, pues ya
lo que el Rey manda escuchè.
Mer. Entra tu, que no serè
Merlin, sino entrare allà.

Llega Alexandro a las guardas.

Alex. Alexandro soy.
Lisi. A ti
dexarte entrar es forçoso,
y el cielo te haga dichoso.
Alex. Huyen las dichas de mi.

Entrase Alexandro, y Merlin se và llegando poco a poco embocado.

Cor. Mas gente viene.
Mer. Yo llego.
Lisi. Quien và?
Mer. Vn Principe Breton.
Lisi. Solo a tres conozco, y son
de corona.
Mer. Y yo soy lego?
Lisi. Como competir valiente
en la batalla no os vi.
Mer. Para pelear por mi,
le di poder a mi gente.
Cor. Ni aun en la carrera os ven.
Mer. Yo saldrè a dalles desvelos.
Lisi. Que libréa?
Mer. Açul por zelos.
Cor. Que caualllo?
Mer. Açul tambien.
Visto con franquezas locas,
de dueñas cien compañeros,
y no serán los primeros,
que aurán corrido con tocas.
No ay que me poner embaraços,
que al festin me pienso hallar.
Lisi. Y dançais bien?
Mer. El dançar
es mas que hazerse pedaços:
tambien sè quebrar rejones,
si alguna fiesta se traça,
soy de Bretaña, y la plaça
bien conoce a los Bretones.
Cor. De Brecaña?
Mer. Majadero,
de Bretaña, ay tal porfia?
que para Fenix no auia
de ser de lienço calero.
Lisi. No aueis traido criados?
Mer. Alli vn Irlandes me espera
con seis perros, que qualquiera
se come vn hombre a bocados.
Cor. Que os siruamos, justo es.
Mer. Miedo tienen.
Lisi. Que aguardais?
y entren tambien, si gustais
los perros, y el Irlandes.
Mer. No es bien q̃ noté mis yerros.
Cor. Mandais que los llame?
Mer. No.
que vn Principe como yo
no ha de festejar con perros.

Entrase con grauedad.

Lisi. Retirarnos es mejor,
pues que nadie sigue, aduierto,
a este Principe encubierto.

Cor.

© Biblioteca Nacional de España

Cor. El gasta notable humor.

Vanse, y salen por otra Alexandro, y Merlin.

Alex. Ya q̃ has entrado acà dentro,
al sitio del festin vamos.
Mer. Valiendome de la industria,
vengo siguiendo tus passos.
Alex. Hablemos hasta salir
de los floridos espacios
del jardin, en la esperança
que Tolomeo me ha dado.

Assomase Fenix a vna rexa baxa, que ha de estar en medio del tablado.

Fen. Cuidadosa de que llame
mi padre a Filipo, salgo
a escuchar si los dos son
los que alli se han retirado.
Mer. Con tan grande valedor
serás dichoso, Alexandro.
Fen. Nombrar oigo a mi enemigo,
y con efetos contrarios
del nombre, me lisongeo,
aunque del daño me agravio.
Alex. Que mi amor se logre, intẽto.
Fen. Y esta voz, sino me engaño
es la suya.
Alex. Y assi quiero,
para tenerle obligado,
responder a Tolomeo,
por conquistar con su amparo.
Essa Fenix de hermosura,
en cuya llama me abraso,
oy me dio la carta Irene,
y agradecer su cuidado
no pude, pues entrò Fenix
quando estauamos hablando.
Fen. Quien le pudiera pagar
tan alegre desengaño;
mas porque no me conozca
la industria de que me valgo,
otras noches me assegura.
Ze.
Alex. Parece que llamaron?
y fue desde aquella rexa.
Mer. Con la ze te llaman, vamos;
ella deletrea, y yo
de juntar las partes trato.

Llega a la rexa.

Alex. Quien es?
Fen. La que os suele hablar
en el terrero, que acaso
al passar junto a esta rexa
vuestra voz oyò.
Alex. Obligaros
no puedo, sin conoceros.
Fen. Quien os assiste?
Alex. Vn criado,
que atento verà quien viene.
Mer. Serè vn vezino azechando.
Alex. Enigma de mi discurso,
pues no puedo descifraros,
y quanto mas lo pretendo,
mas dificultosa os hallo.
Aunque no alcanço quien sois,
tuue por aliuio hablaros,
en fè de cierta sospecha.
Fen. Que os declareis mas aguardo.
Alex. No sois la que yo quisiera,
y perdonad si os agravio.
Fen. No sè si soy la que amais;
mas sè que os estimo tanto,
como vos podeis quererla.
Alex. Mucho serà, pues yo passo
con lo que a Fenix adoro,
de los limites humanos.
Fen. Tanto la quereis?

Alex.

Alex. Mi amor
a su ingratitud igualo.
Fen. Y su rigor?
Alex. Me enamora.
Fen. Que aguardais?
Alex. Morir amando.
Fen. A vos os dexais por ella?
Alex. Viue en ella mi cuidado,
pero el agradecimiento
queda en mi para pagaros
quando os conozca.
Fen. Perdonen
la obediencia, y el recato. *à p.*
bolued por aqueste sitio,
y no sea acompañado
despues del sarao.
Alex. Y vos.
si es que en èl aueis de hallaros,
me hazed fauor de lleuar
aquesta vanda en el braço,
Dale vna vanda.
porque os pueda conocer.
Mer. A señor, que siento passos.
Fen. Si harè.
Mer. Y de que pisan flojo,
que son guardadamas saco.
Alex. Por aqui he de boluer?
Fen. Si.
Mer. Aprisa, que van llegando.
Alex. Que dizes desto?
Mer. Que lleno
llenos de dudas los cascos.
Alex. Yo de dudas, y de indicios,
quiera amor no salgan vanos.

Vanse, y salen por otra puerta el Rey, y Filipo, y quedase Fenix a la rexa.

Fen. Quien aurà entrado al jardin?
Rey. Filipo, assi estoruò el daño.
Fen. Mi padre, y Filipo son;
presto saldrè de vn cuidado.
Rey. Mientras el termino llega
de tan festiuo aparato
quiero hablarte en este sitio,
por secreto, y retirado.
Fili. Que ordenas tan preuenido?
Rey. A vn graue empeño te llamo.
Fili. Pues a que aguarda tu pecho,
su intento arroje a los labios.
Rey. La enemistad que yo tredo
con la nacion de Alexandro
sabes?
Fili. Siempre los de Atenas,
y Trazia fueron contrarios.
Rey. Pues segun esso, si a Fenix
diera Alexandro la mano,
seria dar enemigo,
y no Rey a mis vassallos.
Fili. Claro està, mas no es possible,
pues le desprecia.
Rey. Es engaño,
Y sobre aqueste peligro,
y el que me anuncian los astros
ay otro mayor.
Fili. Que dizes?
Fen. Llena estoy de sobresaltos.
Rey. Con Alexandro se escriue
Tolomeo mi contrario,
y pues otro Tolomeo
su ascendiente entregò ingrato
la cabeça de Pompeyo,
ser traidor podrà en mi agrauio
el sucessor, que tambien
ay delitos heredados.
Fili. Pues señor que determinas?
Fen. Ya doy por ciertos mis daños.
Rey. Amigos, y deudos somos,
Rey soy, y tengo a mi cargo
la vtilidad de mi Reyno,
de su combeniencia trato;
y assi para asseguralla,
es bien que muera Alexandro.

Fen.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Valgame el cielo!
Rey. Esta noche
ha de ser.
Fen. Rigor estraño!
Rey. Aqui se ha de executar
su muerte, pues es el passo
por donde ha de salir.
Fen. Yo propia a su fin le traigo,
pues le dixe que boluiesse
por aqui; entre riesgos tantos,
que he de hazer, piedad, y amor?
ved que peligra Alexandro. *Vase.*
Fil. Como a la comun sospecha
se podrà encubrir vn caso
tan graue?
Rey. Por esso dixe,
que no entrassen los criados,
y de persona secreta,
y resuelta lo he fiado.
La noche es complice muda,
y el mar, que en essos peñascos
bate, esconderà su cuerpo.
Fil. Yo mas noble modo hallo
de matalle.
Rey. De que suerte?
Fil. Puedos tu auerte engañado,
y assi aguarda a que yo vea,
si Fenix en el sarao
le fauorece, y si viere
que son tus indicios claros,
fiar podràs de vn zeloso
la mayor prueua de ossado.
Yo intetarè darle muerte
con igual riesgo en el campo;
y assi lograràs tu castigo
sin descredito, y quedamos,
tu sin mostrarte aleuoso,
yo sin zelos, si le mato.
Rey. Quiero que reines con Fenix,
y arriesgarte fuera agrauio.
Fil. Las experiencias del riesgo
hazen a vn Rey esforçado.
Rey. Pues la execucion suspendo,
hasta que tus desengaños
me auisen.

Anden algunos passos.

Fil. Lince he de ser
de las acciones de entrambos.
Rey. En mi ofensa diuertidos
hemos llegado a este quarto.
Fil. Y ya del festin alegre
se escucha el sonoro aplauso.
Rey. Las Damas, y Caualleros
van al sitio señalado,
en dos tropas diuididos.
Fil. Y por aqui van passando
a tomar las hachas, llenos
de galas, y de penachos;
y assi a ocurpar el dosel
puedes entrar, que yo aguardo
que lleguen.
Rey. Pues vas con ellos,
atencion con Alexandro. *Vase.*

Salgan por la otra puerta en dos tropas los galanes, y las damas, que han de ser quatro, todas con mascarillas, Liuia, y Fenix vestidas de vn mismo color, y Fenix con la vanda puesta en el braço, y la musica delante atrauessando el tablado, y entrando por la otra parte.

Music. A merecer el amor
al mas luzido teatro
adonde la competencia
le ha de coronar de aplausos.
Fil. Conocerè qual es Fenix,
quando por aqui boluamos?
Fen. Si conozco su peligro,
como el auiso dilato?
Alex. La de la vanda, a quien sigo,

se

se queda atras.
Fen. Assi guardo
su vida. Liuia.
Liu. Señora.
Fen. No te apartes de mi lado,
y ve delante. *Alex.* Parece
que os detenеis con cuidado?
Fen. Porque ay cierto inconueniente
en el jardin para hablaros,
no salgais, por el salid
por la puerta de Palacio,
que yo estarè en el terrero.
Alex. Assi lo harè.
Fen. Pues entraos,
que van a tomar las hachas.
Alex. Ya yo sigo vuestros passos,
aguardad, yo os traire el hacha,
porque alumbre en vuestra mano,
si es el Sol que yo sospecho,
bien podrà prestarle rayos. *Vase.*
Fen. Liuia, oye presto?
Liu. Que ordenas?
Fen. Ponte esta vanda en el braço,
y pues de vn mismo color
vestidas las dos estamos,
para logar este intento.
Aunque pida porfiado
Alexandro, que descubras
el rostro, no has de otorgallo,
ni tampoco le respondas;
pues sabes que importa tanto
esta cautela, y aguarda
en este puesto.
Liu. Aqui aguardo.
Vase Fenix, quedando Liuia con la vanda, y bueluan a salir los Musicos delante, y la misma tropa con sus hachas, y Fenix con ellos, y llega Alexandro a dar el hacha a Liuia, y a èl le trairàn otra.

Mus. Sus alas dio a la hermosura,
para su adorno bizarro,
y en cada pluma que quita,
pone vna flecha en el arco.
Alex. Presuma esta luz de estrella,
pues logra empeño tan alto.
Lid. Si es Fenix la de la vanda?
Fil. Esta accion ha confirmado
la sospecha del Rey.
Iren. Ya
a la luz que dio Alexandro,
mis zelos veo.
Fil. En la llama
de aquella antorcha me abraso.
Lisi. Ya el Rey ocupa su assiento.
Lid. Nuestro juez serà el aplauso.
Alex. Esso toca a las deidades,
que de aqueste cielo humano
con airosas influencias
son luzidissimos astros.
Fil. De confiado blasona.
Fen. Ya el alma el premio le ha dado
Lid. Ya nos llama a competir
la musica.

Vengan a quedàr las quatro damas enfrente de los quatro hombres, y la Musica se ha de auer entrado y suenen dentro los violones.

Alex. Que aguardamos?
Fil. Cada vno con la dama
que acompaña, vaya entrando.
Alex. Aquella vanda es mi Norte.
Mer. Fenix es la de mi amo.

Quitase Fenix la mascarilla.

Fen. Pues porque vea Filipo
con quien và, le desengaño.

Alex.

© Biblioteca Nacional de España

Ale. Que es esto, mintiò mi dicha!
Fili. De tal fauor voy vfano.
Ale. Yo embidioso.
Fen. Con la duda
aun no he querido premiaros,
y por esso me descubro;
pues ni aun este breue plaço
de que sois fauorecido
quiero que esteis engañado.
Ire. Perdiò mi amor el rezelo. *Vase*
Lid. Boluiò a viuir mi cuydado. *Vase*
Fili. Pues desdeñosa le ofende
los indicios fueron falsos. *Vase*
Fen. Por guardar su vida quiero
que le vean despreciado. *Vase*
Ale. Muerto voy.
Mer. Carbon se ha buelto
la esperança de Alexandro.

IORNADA TERCERA.

Salen Filipo, y Irene, y dizen dentro primero.

Dentro. Alexandro viua, viua,
Fil. O pese a la aclamacion
del vulgo vil sin razon!
Ire. Filipo, quien tanto priua
con Fenix, y con la fuerte
siente agenas alabanças?
Fili. Si matan mis esperanças,
como he de sufrir su muerte?
Ire. Vos no os veis fauorecido,
y Alexandro despreciado?
Fil. No cessa Irene el cuydado
hasta ser yo el escogido.
Y esta opinion es bastante
para poder estoruallo,
solo el correr vn caualo
le aclama el vulgo ignorante.
Y assi al Rey dezirle quiero
se resuelua a la eleccion,
y dexar la pretension,
aunque pierda lo que espero.
Que por mal afortunadas
no quiero ver competidas,
mis acciones desluzidas.
y las suyas aclamadas.
Ni es cordura si he de ser
Rey de esse vulgo indiscreto,
que me pierdan el respeto
los que me han de obedecer.
Que aun en vn bruto condeno
libertarle a su furor;
porque perdiendo el temor
no querrà tomar el freno.
Siempre a vn Rey, assegurado
temor, y amor han tenido:
porque el oficio es temido,
quando el sugeto es amado.
Pues si el vulgo me valdona
quiero quitarle esse vicio,
que no temerà el oficio
quien no estima la persona.
Ire. Fenix sale a diuertir
a esse jardin su tristeza,
con su musica oy empieza
lo que la quiero pedir,
a dar logro a vuestro empleo.
Id si al Rey quereis hablar,
que yo intento assegurar
vuestra boda, y mi deseo.
Fili. Mucho, señora me obligo;
pues el fauor que me das
por tuyo le estimo mas,
que por lo que en èl consigo.
Entre vna, y otra beldad,
si es Reyna de Egipto Irene,
ni menos belleza tiene,

ni menos comodidad. *Vase.*

Sale Fenix, y Liuia, y la Musica.

Music. Quiero, y no saben q̃ quiero,
yo solo sè que me muero.
Fen. Muero en tan triste dolor
de mis resistencias hecho,
que la llama de mi amor
nunca sale de mi pecho,
por abrasarse mejor.
En vano apagar le espero,
pues si los ojos no lloran,
Con la musica.
Quiero, y no saben que quiero.
Fen. Y como todos lo ignoran.
Con la musica.
yo solo sè que me muero.
Iren. Parece que a mi dolor
la letra, señora, han hecho;
pues de mi estrella el rigor
a vn tiempo influye en mi pecho
el silencio del amor.
En vano vencerla espero;
pues por ver me desdichada,
Con la musica.
Quiero, y no saben que quiero.
Iren. Y de nadie consolada:
Con la musica.
yo solo sè que me muero.
Fen Irene, aunque vn astro vltrage
tu libertad, que razon
aurà que tu labio ataje?
No sabes que es tu prision
en mi amistad hospedage?
Iren. Fenix bella, culpa fuera
en mi ignorancia tan vana;
mas aunque entender quisiera,
que de ti a mi soy tu hermana,
de mi a ti soy prisionera.
Pero tambien fuera herror,
siendo tus finezas muchas,
tener por mas mi temor;
y assi piensa que te escucha.
Pues habla en mi tu fauor,
quando esta prision me dio
la guerra, ò mi suerte dura,
hablò agora como yo,
la fama de tu hermosura
varios Principes juntò,
y aunque ninguno en su estrella
por ti, ni por su desgracia,
digno de deidad tan bella,
todos dignos de tu gracia,
para merecer con ella
tanto, que alguna tibieza
fuera ocultar lo que lloro,
me inclinò a su gentileza,
en la parte que el decoro
cede a la naturaleza,
el fauor que te he deuido,
disculpe mi claridad.
Porque en ti llaneza ha sido
lo que fuera en otro oido,
ligereza, ò liuiandad,
este afecto resistido
de mis temores ha estado,
hasta auer yo conocido,
que es de ti el mas despreciado,
quien de mi el mas atendido.
El ver en èl tus enojos
auiuan mi inclinacion;
porque quisieran mis ojos,
para honrar mi coraçon,
vestirse de tus despojos.
Hallo en Alexandro.
Fen. Cielos,
de mi estrella al descompas,
para apurar mis desvelos,
solo faltauan los zelos.
Y aun ha de quedalle mas

© Biblioteca Nacional de España

Alexandro, no dixiste
quien siente por tantos modos.
tu desden, y mas te asisste,
que siempre codicien todos.
aquello que quiere vn triste,
ò es influencia enemiga,
ò cautela del dolor
a desear lo mejor.

Al paño Alexandro, y Merlin.

Alex. Merlin, no lo has escuchado
aquel favor encubierto,
que es de Irene he averiguado,
mira si soy desdichado?
Mer. Desdichado es vn tuerto.
Ire. Toda la paz de mi Estado
consiste; pero parece,
que algo el semblante has mudado.
Fen. Es que vna congoja empze
de mi tristeza el cuydado.
Ire. Pues proseguir fuera herror.
Fen. Despues Irene hablarèmos,
que aqui lo estorna el dolor
lo que estè bien a tu amor.
Ire. Pues de Fenix prevenida,
de que consiste en si hazer
lo que mi afecto te pida
de nuestro Estado las pazes, *à p.*
y el alivio de mi vida. *Vase.*
Alex. Ves mi desdicha?
Mer. Que es della?
Alex. Pues no la ves?
Mer. Donde estriua?
Alex. En lo que ordena mi estrella.
Mer. Pues fiesta tan allà riba,
como he de poder yo vella?
Ale. Entrar a pedirla quiero
licencia en mal tan esquiuo
para partirme, pues muero.
Mer. No te partas por Dios viuo,
que pareces bien entero.
Fen. Liuia, a tanto padecer
quien se puede resistir:
yo muero de obedecer,
a quien culparè el morir
si yo me quiero ofender.
Yo disfraçando vn amor
que no es contra mi decoro,
yo de parte del dolor
dando causa a lo que lloro.
Por permitir aun rigor,
yo esquiba cruel, y ingrata
por vn precepto tirano,
y quando amor me maltrata,
siendo el impulso mi mano,
me quexo de quien me mata.
Para vencer la passion
de mi padre el Rey, que medio
puede hallar mi coraçon
si ignora mi inclinacion,
quien ha de darme el remedio?
Sepa Alexandro mi amor,
y que si precepto ha sido
de mi padre este rigor
de lo que èl es ofendido
siente mi pecho el dolor.
Alex. Cielos, que escucho? si fuè
ilusion de mi sentido,
Merlin, Merlin, no has oìdo,
no has oìdo? *Mer.* Oìdo he,
por señas. *Alex.* De que?
Mer. Que he oìdo.
Liui. Yo señora, por temer
el yerro de dar consejo
a quien no lo ha menester,
sentir tus penas te dexo,
siendo de tu parecer:
No es el galan mas brioso
Alexandro, el mas fiel
a tu amor siendo dudoso
mas discreto, y generoso?
Mer. Y sino digalo èl.
Liu. No es mas afable su trato

Liu. No es mas afable su trato,
aclamado no le vemos,
mas valor, y mas recato?
Mer. Si voto a Ponciopilato,
y aqui lo defenderemos.
Liu. Su modestia, y compostura,
qualquier voluntad no manda?
su conuersacion no es pura,
apacible, dulce, y blanda?
Mer. Ha sido guinda madura.
Liu. No hallo imperfeccion alguna
en su talle, y en su modo,
sangre, y condicion es vna.
Fen. Di que no tiene fortuna,
que en esso lo dizes todo.
Alex. Si es sueño?
Mer. No sè:
mas si el diablo no lo fragua,
deste amor muy bien se vè
que està maduro.
Alex. Porque?
Mer. Se nos haze la boca agua.
Fen. Pues si èl mismo se escogio
en mi amor, si he de casarme
con quien mas lo merecio;
y es èl quien podrà estoruarme,
que sepa mi afecto.

Salen los dos.

Alex. Yo.
Fen. Valgame el cielo, que miro?
Mer. Dos vrones de su amor.
Alex. Porque soy tan infelize,
que si la suerte me dio,
por yerro, que siempre yerra
algun escaso fauor:
por irle a alcançar, le pierdo,
que no por otra razon.
Como suele el que camina,
llenando delante el Sol,
que parece que el cielo
parado està su esplendor.
Y pensando que le alcança,
sigue su curso veloz,
hasta que cayendo el dia,
mira ya con tibio ardor
del ceño del Orizonte
eclipsado su arrebol;
y quando mas le assegura,
pierde la luz, y el calor.
Fen. Que dizes?
Mer. No se ha explicado,
dize, que vuestra aficion
es como el del padre al hijo,
que es todo su coraçon,
pero le desuella a açotes.
para que salga mejor.
Alex. Quando de las ansias mias
me tiene la obstinacion
entre viuo, y muerto; viuo
para sentir su rigor.
De vuestro labio escuchè,
alivio que me dexò
demodo, que el que soñando
vn peligro tan atroz,
que aunque està muerto el sentido,
piensa que siente dolor.
Y al estremecerse el cuerpo
despierta, y halla que son
sueño, sombra, fantasia,
peligro, golpe, y error;
mas es tan corta mi estrella,
que confiriendo el bien de oy
con la desdicha de ayer,
imagina mi temor,
que estaua entonces despierto,
y agora soñando estoy.
Fen. Dezid, que yo no os entiendo,
que aueis oido?
Alex. Esso no,
porque muy clara de especie,
repetida la razon,

© Biblioteca Nacional de España

basta auerla yo entendido,
sin que la repita yo;
porque en mi labio es desaire
lo que en el vuestro es fauor.
Mer. Cortesana boberia,
señora, jurado a Dios,
que os oyo de parte a parte,
tanto que espantado estoy
de que agora ayas quedado
para pedir confesion.
Fen. Cielos, porque me embaraço
en que sepa mi eleccion,
quando lo estoy deseando,
ò como es niño el amor!
Suelen ofrecerle a vn niño
algo que èl lo deseò,
por su llanto, aunque èl lo quiso,
hurto al descuido la accion.
Y aunque lo tiene en su mano,
mirando al que se lo dio,
no lo come de verguença
de auer ya dicho que no.
Mas ya el riesgo de mi vida
no dà lugar el temor,
Alexandro, si mi afecto
os ha informado mi voz,
tambien aureis escuchado
de mi esquiuez la razon.
Preceptos son de mi padre
quantas resistencias son
de mi pecho a vuestro aplauso,
èl es aborrece à vos
por la patria, y porque allà
escrito vuestro blason
con caracteres de estrellas
en las carreras del Sol.
Y està tan viuo el engaño,
que no sufre dilacion;
lo que importa es hallar medio
para ser vno los dos.
Alex. Cielos, que ventura! Luego
me confirmais el fauor.
Mer. Te confirma, y por mas señas
te ha de dar vn boseton.
Alex. Pues q̃ medio hallarse puede
si es que no le elegis vos?
Mer. Yo sè vno,
plubiera al cielo.
Alex. Que hablas necio?
Mer. Pues, señor,
sacala por el Vicario.
Liu. Calla loco.
Mer. Callà vos,
que tambien yo he de sacaros.
Liu. A que?
Mer. A bailar este son.
Fen. Alexandro, esto es errado,
que ay males de condicion,
que en discurriendo el remedio
està el peligro mayor.
Vos le pedid a mi padre,
que señale a la eleccion
plaço fixo, y vos entonces
a todo competidor
en vna publica fiesta
empeñad, que pues la voz
teneis del pueblo, el aplauso,
es la mas fuerte razon
para vencer a mi padre,
este es el medio mejor,
si le lograis con presteza.
Alex. Pues a proponerle voy.
Fen. Esso importa.
Alex. Porque os deua
todo el logro de mi amor.
Fen. Antes fue el merito vuestro.
Alex. No es posible.
Fen. Porque no?
Alex. Porque obrando.
Fen. Mereceis.
Alex. Mis acciones.
Fen. Vuestras son.

© Biblioteca Nacional de España

Ale. No son sino vuestras. *Fen.* Mias?
Ale. Influyen vuestras estrellas
aliento en mi coraçon. *Vase.*
Mer. Saltando voy de contento;
pero, señora, por Dios
me mandes, por si vencemos
esta interpresa de amor,
algun oficio en Palacio.
Fen. Que oficio?
Mer. Oficio de honor,
como no sea de dueña. *Fen.* Dile.
Mer. Pues si digo yo,
señora, vuestro merendier.
Fen. Merendier, que ocupacion?
Mer. Dar la merienda a las damas,
que no es tanto viue Dios
darlas de cenar. *Fen.* Porque?
Mer. Porque meriendan mejor
con el hambre de completas.
Fen. Sabraslo hazer con primor?
Mer. Si sabrè, escucha, y verás
de lo que harè preuencion:
muchos pasteles de a quarto,
garbanços verdes, turron,
almendrucos, açufaifas,
pampanos tiernos de flor,
çarçamoras, y majuelas,
limas, madroños de olor,
estrañas, nuezes bellotas,
con el esquiuo piñon,
fruta, natas, agua fria,
mal de madre, y vn Dotor.
Fen. Pues el Dotor es merienda?
Mer. Es postre que se vsa oy,
pues con èl acaban todos.
Fen. Tuyo es el oficio.
Mer. Alon,
voy a preuenir botijas,
y bota.
Liu. Para que son?
Mer. Las botijas para ti.
Liu. Y la bota? *Mer.* Para yo.
Fen. Liuia, vna vez declarada,
ò contra todo rigor,
ha de ser Rey Alexandro,
ò no he de ser Reina yo.
Liu. Con los Principes el Rey
viene, y se quedan los dos,
y èl solo llega a buscarte.

Sale el Rey.

Rey. Quedaos.
Fil. Tu resolucion espero,
Lid. Y yo tu desgracia.
Fen. Que serà?
Rey. Fenix.
Fen. Señor.
Rey. Idos vos.
Liu. Ya te obedezcò. *Vase.*
Rey. La vulgar necia opinion
ha puesto de tal semblante
el intento de los dos,
que si Alexandro te assiste,
no se ha de empeñar la voz
del pueblo, en fercòtra el pueblo,
dandoles Rey de nacion,
a sus fueros tan contraria;
y assi el remedio mejor
es, Fenix, que tu a Alexandro
mandes que salga en todo oy
de tu Corte; y pues te cansa
tanto su ambicion;
porque presto.
Fen. Yo, que dizes?
pues tu palabra, señor.
Rey. Siendo accion de tu albedrio,
puedo yo mouer tu accion.
Fen. Y serà justo que el mundo
entienda que tuue yo
aluedrio en tu palabra,
que reuoquè su valor.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Esse riesgo a mi me toca,
y viendome yo entre dos,
darle el Reino, ò ser ingrato,
deuo escoger el mejor.
Esto ha de ser; pero èl viene,
en esto empeñado estoy:
piensa lo que has de dezirle,
que lo estoy oyendo yo.
Retirase al paño.
Fen. Que escsto, cielos, que escucho?
segun infelize soy,
que yo pienso los remedios
para la contradicion.
Si Alexandro habla, se pierde,
y le pierdo, si hablo yo;
escusarlo no es posible,
pero finjalo la voz,
hasta que pueda auisarle,
sino me mata el dolor.
Salen Alexandro, y Merlin.
Alex. Merlin, mia es la fortuna.
Mer. Si esto consigues, señor,
es mas que engañar vn bobo.
Alex. Por lograr vuestro fauor,
señora, siguiendo al Rey.
Fen. Ay de mi! sin alma estoy;
ya no teneis para que.
Mer. Si se ha dispuesto mejor,
sin duda soy Merlendier,
albiricias. *Alex.* Pues porque no?
Fen. Para que no se declare,
le he atajado la razon;
porque si buscais al Rey
para lograr vuestro amor,
sin mi, no ha de ser posible;
y por mi os mandò que oy
no es posible hazerle señas,
salgais de mi Corte vos.
Aqui del pesar! que es esto?
si arrojo tras cada voz
la vida, como me queda
vida para otra razon?
Alex. Porque?
Fen. Porque me cansais,
y me enoja la ambicion
con que hazeis inteligencia
del vulgo el falso rumor.
Rey. Bien lo ha dicho.
Alex. Viue el cielo
que os engaña. *Fen.* Esto sè yo;
y basta. *Alex.* Merlin, que es el
Mer. Que ha de ser, q̃ ella, ò los d
estamos hechos vn cuero.
Alex. Señora, vuestro fauor.
Fen. No, no me hableis mas palab
y salid sin dilacion
de mi Corte, ò mandarè
que os saquen della. Que error!
Quando a los ojos me mira,
donde no finge la voz,
sino fuera el amor ciego,
bien me viera el coraçon.
Alex. Que es esto?
Mer. Por vida de
las lantejas de Iacob,
que reparo en que es Princesa
de Comedia, que sino
la matàra a bofetadas.
Alex. Pronto a obedecer estoy;
mas solo saber espero,
que razon? antes. *Fen.* Ya son
muchas replicas las vuestras.
Por darle auiso me voy,
que estoy hablando sin mi,
quando solo os toca a vos
saber que aueis de iros luego:
que el que manda la razon
la consulta en la sentencia,
pero en el castigo no. *Va*
Rey Bien ha logrado mi intento.
Alex. Que es esto, cielos? quien vi
caso como el que me passa?

© Biblioteca Nacional de España

Mer. No se ha hecho viue Dios
tal mudança en la pauana.
Alex. Merlin, Merlin, loco estoy.
Mer. Señor, señor, yo tambien.
Alex. Que esto escuche.
Mer. Que esto habló. *Ale.* Está cruel.
Mer. Esta tigre. *Alex.* Yo arrojado?
Mer. Echado yo? *Alex.* De su amor?
Mer. De su seruicio?
Alex. Llamas arrojo.
Mer. Yo arroz. *Ale.* Muera al punto.
Mer. Al punto muera.
Alex. Vamos ya. *Mer.* Vamonos.
Alex. Tomarè vn baxel.
Mer. Yo vn xarro.
Alex. Y sin vida? *Mer.* Yo sin tos?
Ale. Darè al agua. *Mer.* Darè al vino.
Ale. Mi esperança. *Mer.* El labio y o.
Ale. Y quiera amor que en el mar
desate el viento el furor,
gima el açote en las olas,
eclipse montes el Sol,
rasgue se el lino grossero,
tronque se el arbol mayor,
huele la xarcia el aire,
pierda el Piloto el timon,
suba a la gauia la espuma,
turbe el remedio el horror,
hasta que dè en vn escollo
mas duro que el coraçon
de Fenix, si puede en peña
auer dureza mayor.
Mer. Y lleuen dos mil demonios
el alma que la parió.

Vanse, y sale el Rey.

Rey Bien mi intento he logrado;
pero Alexandro ciego, y despreciado,
solicitado ya de todo amigo,
puede romper conmigo.
Con que a riesgo me veo
de aumentar el dolor a mi enemigo;
y antes que salga de mi Reino, importa,
pues la razon me exorta
assegurar el daño,
que entre la duda el riesgo, y el engaño
a error tan aparente,
mas quiero ser ingrato, que imprudente.
Y pues ya el negro velo
tropezando en el dia, cae del cielo:
èl no se ha de partir hasta mañana.
Piense, pues, la razon en su persona
politica, ò tirana,
remedio que afiance mi corona.

Sale Liuia, y Fenix.

Fen. Liuia, ya yo estoy ciega,
èl es sin duda, a detenerle llega,
que èl solo quedò aqui, sin alma llego.
Liu. Alexandro, señor. *Rey.* Mas mal preuengo.

© Biblioteca Nacional de España

Liu. Que os llama mi señora. *Fen.* Mi deseo
para daros aviso; mas que veo?
Rey. Vn desengaño de tu error liuiano,
que rompe mi precepto,
oponiendose en vano,
mas que contra el poder, cõtra el precepto.
Fen. Yo, señor, si tu a mi, yo estoy turbada.
Rey. No te turbes, ni intentes
disculpas aparentes
contra tu libertad averiguada.
Fen. Padre, señor. *Rey.* No es padre quien no hasido
de tu libre opinion obedecido;
y pues padre no soy en tus preceptos,
como Rey vsarè de mis decretos.

Fen. Pues, señor, ya que ofendido
padre a mis ansias se niega,
como Rey, no como padre
me ha de escuchar V. Alteza;
mas si como Rey me escucha,
pues cede el ser padre, ceda
tambien su passion, pues es
de menos naturaleza.
Y para que no presuma,
que con disculpa discreta
le voy a templar prudente,
le confirmo lo que piensa.
V. Alteza, gran señor,
por si mi eleccion empeña
en tres Principes que siguen
la fama de mi belleza,
obligandome que al vno
desestime, ò aborrezca,
a tiempo que su valor
tenia la primer prenda
del alma, que es vn agrado,
vna inclinacion modesta,
que en nuestro pecho los hõbres
alcançan sin diligencia.
Dos partes ay en mi culpa,
vna mostrar yo la fuerça
desta inclinacion; y otra,
quererle hazer dueño della.
De la primera averiguè
mi disculpa V. Alteza,
que no ha de ignorar que inclinã
quien conoce a las estrellas.
Y aun el cielo en los preceptos,
que dio a la esperança nuestra,
no pide que no se inclinen,
lo que manda es, que no venças
Deseo que el albedrio
no afirma, no se condena;
y si es culpa cometida,
vino en la naturaleza.
Sin el efeto no ofende
la inclinacion; mas violenta
la mano, enturbia el cristal,
no la sed que le desea.
Siendo assi, ninguna es culpa;
porque la parte primera
justifica la segunda,
pues es razon para ella.
Pues si me obliga a inclinarme,
de los astros la violencia,
al quererle hazer mi dueño,
no me obliga menos fuerça.
Mas dexo la simpatia
por la razon, que es baxeza
dar lo que vence el discurso
al poder de las estrellas.

No es testigo de las partes
de Alexandro V. Alteza,
no vè al lado de las suyas
desluzidas las agenas.
Pues condenar mi eleccion,
viendolas yo, sin ser ciega,
es oponerme el objeto,
y culparme que lo vea.
Y si es delito, no es mio,
que mi eleccion es bien hecha;
no me mostrara la luz
quien me quiso en la tiniebla.
Mayor injuria seria
del decoro que me alienta,
del Regio valor que deuo
a la sangre de sus venas.
Conocerlo, y no escogerle,
porque oy puede V. Alteza
corregirme inobediente,
pero no enmendarme necia.
Si dar buen Rey a su Estado
es oy su atencion primera,
que razon aurà que excluya
al que mejor lo merezca.
Fuera de que si en los astros
este decreto se encierra,
quien condena en mi el delito,
condene allà la sentencia.
V. Alteza, señor mio,
con mas espacio lo vea,
que es mas graue el yerro, quãdo
se imagina que se acierta.
Tras esto sè que le deuo,
por la mia, y su grandeza,
como a padre, y como a Rey,
respeto, amor, y obediencia.
Yo he de vencer mi passion,
si me manda que la vença;
pero el plaço de mi vida
ha de ser esse, y aduierta.
Que conozco mi razon,
que mi obligacion es esta;
que es Alexandro el mas digno,
que amarle no es [illegible].
Que si es culpa, no fue mia,
y que aunque todo esto sea,
le he de obedecer marido,
mande agora V. Alteza. *Vase.*

Rey. Oye, escucha, Fenix, fuesse
sin esperar la respuesta.
Valgame el cielo! que escucho?
que sus razones me dexan,
si vencido en el discurso,
airado en la consequencia.
Fenix es mi hija, y todo
quanto mi poder intenta,
es dar logro a su hermosura,
pero no en nacion opuesta.
No ha de ser Rey Alexandro,
aunque el cielo que lo ordena
contra mis disposiciones,
arme exercitos de estrellas.
Y pues ya desesperado
Alexandro, al mar se entrega,
yo harè que sepulte el mar
su esperança, y mis ofensas.
Pues logrado este rigor,
aunque ingratitud parezca,
se asegura mi corona,
morira en Fenix la quexa.
En mi Reino la amenaza,
en el cielo la sentencia,
la gloria en mis enemigos,
en mis vassallos la ofensa.
Y porque se logre todo,
y a medios de mi prudencia,
la paz, y mi Reino viuan,
su amor, y Alexandro mueran.

Vase, y sale Irene.

Iren. Si vn mal para hazerle bien
dà la fortuna, la aduersa
que padezco en mi prision,
desta dicha me dà seña.
Alexandro despreciado

© Biblioteca Nacional de España

de injusta correspondencia
Da Palacio, y de mis ojos
con mas peligro se ausenta;
y porque antes que se vaya,
de mis esperanças sepa
los trofeos que le ofrezco,
si a mi padre se presenta,
ha de tenerle embiado,
porque mas secreto sea,
sin dezirle quien le llama,
amor que niño te empeñas,
y con el trage tan varios
afectos nos representas.
Dà eficacia a los indicios
que te vistes, porque seas
para la verdad desnudo,
ciego para la cautela,
niño para la ternura,
y Dios para la violencia.
Pero Filipo, y Lidoro
salen, y saber desean
mi amor por quien ha quedado,
vencida la competencia.

Salen Filipo, y Lidoro.

Fil. Lidoro, ya desairados
pisamos la sombra negra
de nuestra triste fortuna
en el humbral destas puertas.

Lid. A tratar de la vengança
me està mouiendo la ofensa.
Alexandro es escogido
sin merito, y sin herencia,
en tu opinion, y la mia:
teniendo Tebas, y Creta
de timbres, y de trofeos
logrados, hazañas nuestras.
Tan empinadas sus torres,
tan subida a sus almenas,
que para hallarlos, se guian
los ojos por las estrellas.

Fil. Si Lidoro el Rey publica
su eleccion por Fenix bella,
que entre todos le prefiere.

Lid. Fenix quien mas le desprecia,
le elige.

Lid. Corrido estoy viue el cielo;
pues tu Filipo que intentas?

Fil. Ya estàn, Lidoro, tratadas
las pazes de Egipto, y Grecia,
y la hermosura de Irene
no es de menos conueniencia.
Si intentò este casamiento,
Tolomeo lo desea;
y de mi hermana Rosaura,
que es el idolo de Tebas,
serà dueño tu calor.
Ven, porque mi intento sepas
Irene; pero señora.

Ire. Filipo, (no es bien q̃ entiẽdã *à p.*
que he escuchado su disignio)
que nouedad, que estrañeza
trae a los dos tan airados?

Fil. Señor, el termino yerras,
reconocido diràs,
de que mas sabia mi estrella
me mejore la fortuna,
es que viua en las apariencias.
Pero el Rey, y Fenix vienen,

Lid. No estemos en su presencia.

Fil. Antes si, porque con ellos
nos tienen airosos la quexa.

Sale el Rey, y Fenix.

Rey. Siendo, Fenix, para ti
quanto mi Imperio desea,
a saber tu inclinacion,
no empeñàra tu obediencia.
Alexandro es ya tu esposo,
y si ha llegado la nueua
a sus oidos, ya tarda
en venir a tu presencia.
No vendrà, que todo ha sido *à p.*
arbitrio de mi cautela;
y ya el mar a su ossadia
darà sepulcro en su arena.

Fen.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Cielos, que estraña ventura;
mas, amor, si será cierta?
Ha, lo que es ser infeliz!
nunca la dicha le llega
tan cabal como a los otros:
pues porque infeliz parezca,
aun consiguiendo la dicha,
su suerte esquiua le templa,
con el temor de dudarla,
el contento de tenerla.
Rey. Principes, porque ninguno
de mi eleccion no se ofenda,
teniendo a vuestro valor
agradecimiento, y deuda,
dexè al arbitrio de Fenix
vuestras nobles competencias.
Ella elige, mas ya viene
Lisidas, que el orden llena,
y vereis con el efeto
su eleccion, y mi respuesta.
Fen. El coraçon se despulsa,
como si peligro fuera,
que propio es del temeroso,
que a su deseo se acerca.

Sale Lisidas.

Lisi Señor, siguiendo a Alexandro,
como mandò vuestra Alteza,
a la playa lleguè a tiempo,
que en vna naue que apresta
la furia de su despecho,
heria el viento las velas.
Y apenas desaferrando
el baxel misero, entregan
al ancho mar con desprecio
del riesgo de vna mareta,
que començò en amenaça,
y acabò en dura tormenta.
Quando vna rafaga de aire
abatio xarcias, y velas,
y dando al trauès la naue,
tocò la gauia en la arena,
siendo sepulcro de todos
quantos entraron en ella.
Fen. Muera tambien mi esperança,
y mis pensamientos mueran,
y el coraçon afligido
de tanto tropel de penas,
pues las detiene el decoro,
pierda el mouimiento entre ellas,
de no poder arrojarlas
a los ojos, ni a la lengua.
Lisi. Por el precepto del Rey
acreditar esto es fuerça.
Rey. Pues si ha sido la fortuna
la que la dicha le niega,
entre los dos es preciso
hazer la eleccion. *Lisi.* Aduierta
Vuestra Alteza que en Palacio,
ha parecido a la puerta
fixo vn cartel, que refiere,
que en vn torneo sustenta
vn Principe auenturero,
que èl solo de la belleza
de Fenix es el mas digno.
Rey. Quien serà? *Lis.* Quiẽ fuere sea;
pues a los dos desafia,
yo acepto la competencia.
Lid. Y yo en fée de que la aceto,
porque dilacion no tenga,
irè a señalar el plaço
de mañana en la respuesta. *Vase.*
Fen. Y yo a buscar soledad,
donde mis congojas puedan,
sin el temor del decoro
dexar al llanto la rienda,
que me aneguen sus corrientes;
sino es que porque no muera
me socorra mi desdicha.
Porq̃ vn triste siempre encuentra,
quando anegarse es aliuio,
con la orilla de su estrella. *Vase.*
Rey. Lisidas venid, que intento,
sin que ninguno lo sepa,
aueriguar esta noche,

quien

© Biblioteca Nacional de España

quien este Principe sea. *Vanse.*
Sale Alexandro, y Merlin.
Ale. Merlin, sabràs entender
tal suceſſo? yo arrajado
de su Corte? yo llamado
de tan inſtable muger?
esto es burlarse de mi?
pero si acaso han creido
vna nueua que han traido,
de que yo soy muerto? *Mer.* Si,
esso es sin duda, y se ordena
para ti vn bizarro assunto.
Al. Que?
Mer. Enamorar de difunto,
pues que traes el alma en penà.
Alex. Merlin, pues muerto me veo,
yo lo he de ir a aueriguar,
porque desto he de sacar
la empresa para el torneo.
Quedate aqui, que si es mueſtra
del desden desta tirana
vengança, es verme mañana
con el Sol en la paleſtra. *Vase.*
Cor. O lo que es la fantasia!
que el que hablaua es Merlin
jurara; mas ya dio sin:
y el que pecador seria,
me haze esta memoria acaso,
porque le encomiende a Dios.
Mer. Corinto es el que à los dos
escuchaua, voy le al passo.
Corinto.
Cor. Quien es?
Mer. Merlin.
Cor. Valgame el cielo! si es cierto?
Mer. Ay que me tiene por muerto,
llegò sin duda su fin.
Cor. Sombra que el pecho me abrasa,
que quieres? ò que hazer puedo?
Mer. Corinto, no suelte el miedo,
que tiene rieſgo de passa.
Cor. Cielo, socorredme vos.
que Merlin eres en fin?
que dizes?
Mer. Que soy Merlin,
por los Merlines de Dios.
Cor. Y estàs en carrera?
Mer. Ingrata. *Cor.* Como?
Mer. En esta carrera estoy,
porque a las Indias me voy.
Co. A que? *Mer.* A penar por la pla
Cor. Que es lo que quieres primer
Mer. Todo quanto me embidares.
Cor. Pues no en dezirlo repares,
quieres Missas?
Mer. Si, en dinero.
Cor. Dinero, pues, de que tratas,
en tormento tan notorio.
Mer. Los Frailes del Purgatorio
nos las dizen mas baratas.
Cor. Quanto tengo, si esso passa,
te doy aqui. *Mer.* Bien temes,
daca, y mira no te quemes.
Cor. Viuen los cielos que abrasa,
como te sale esse ardor
tan encendido a las palmas?
Mer. Beuemos mucho las almas,
como haze tanto calor.
Cor. Pues quien de beuer os dà
en penas tan declaradas?
Mer. Los que hazen las limonadas
de lo que hurtaron acà.
Cor. Muchiſsimos taberneros
aurà allà, si esſos padecen?
Mer. Alli todos lo parecen,
porque andan todos en cueros.
Cor. Pues segun te estoy mirando,
si el miedo no lo ha fingido,
parece que estàs vestido.
Mer. Sabes donde estoy penando,
Cor. Donde?
Mer. Dentro de vn cochino.

Cor

© Biblioteca Nacional de España

Cor. En vn cochino, porque?
Mer. Porque en Viernes almorcè
vna lonja de tocino.
Cor. Essa ossadia te alabo.
vete, pues, vete de aqui,
que estoy temblando de ti.
Mer. Esta mano està en vn palo,
ya me voy, pero pagando
el beneficio que toco,
quiero calentarme vn poco,
porque no quedes temblando.

Dale.

Cor. Ày mi cabeça.
Mer. Oy veràs
el gran tormento que passo.
Cor. Por la cabeça me abraso.
Mer. Pues tãbien quemo àzia tras.

Dale.

Cor. Que me mata vna alma en pena,
socorro. *Vase.*
Mer. Que lindo cuento,
si dura esta flor, intento
venir con vna cadena.
Dent. Socorred al Rey vassallos,
que el caualllo le despeña.
Mer. Mas q̃ escucho? mas me empeña
este estruendo del caualllo,
y vno viene desbocado
a dar en vn precipicio,
valgate Dios, tiene juizio
aquel hombre que arrojado
se le opone; mas pardiez
que de vn golpe le cortò
las piernas, cosa que yo
no hiziera con vna nuez.

Saca Alexandro al Rey.

Alex. Ya, señor, seguro estàs.
Rey. Tu que la vida me has dado,
quien eres?
Alex. Quien và premiado
con esta prenda no mas.

Tomale vn guante.

Rey. Oye, espera.
Mer. Señor. *Alex.* Si,
sigueme, que quanto espero
lo he de logar, y no quiero
que nos conozcan aqui. *Vase.*
Rey. Como assi os vais?

Sale Lisidas, y gente.

Lisi. Llegad todos,
que alli sin duda al Rey miro,
dando albricias al deseo.
Señor.
Rey. De tanto peligro
me librò vn hombre que ignoro.
Lisi. Quien?
Rey. Despues de auer salido
a inquirir quien pueda ser
el Principe que ha venido,
y de procurarlo en vano,
el caualllo de improuiso,
espantado de vna sombra
se desbocò, y quando miro
que se despeñaua, vn hombre
le atajò con tanto brio,
que deuiendole la vida,
sin quererme dar indicio
de quien era, se ausentò,
procurad todos seguirlo,
que por el terrero và.
Lisi. Vamos todos.
Rey. Si aueriguo
quien es, premiar su valor
con honra igual determino,
que con toda mi corona
no le pago el beneficio.

Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Vase y salen Liuia, y Irene.

Iren. Liuia, no escuchas de caxas,
y de clarines el ruido?
Liu. Desde que el alba salio
està de si dando auiso
el Principe auenturero;
y ya sin duda imagino,
que se acerca a los balcones,
porque Fenix ha salido.

Dentro caxas, y clarines.

Iren. Ir acompañarla quiero.
Liu. Por Dios, señora, te pido
que la consueles, que el llanto
en ella passa a peligro.
Iren. Como he de templar el fuego,
si estoy refrenando el mio.

Descubrese Fenix con damas en vn balcon.

Fen. O quanto tarda mi muerte!
a ver salgo si ay camino
de encontrarla mas apriessa
en lo que parece aliuio.

Tocan, y salen Merlin, y Alexandro de torneo.

Liu. Bizarra empresa, señora.
Iren. De su amor trae por indicio
vn fenix muerto en sus llamas,
oye, que la letra digo:
fenix soy, que a repetir
mi vida en mi muerte acierto;
pues si por Fenix he muerto,
por Fenix he de viuir.

Salen Filipo, y Corinto.

Liu. Ya van entrando los otros.
Iren. Este sin duda es Filipo;
oye la empresa, vn compas
que abraça en dos puntos fixo
dos mundos que coge en hue
y por mote trae escrita
el compas de mi deseo,
no ajusta vn mundo, ni dos
para ofreceros a vos.
Fen. La letra es de su capricho;
ya se calan las viseras,
dando al torneo principio.
Liu. Este que viene es Lidoro.
Ir. Su empresa es rõpiendo el pe
vn Pelicano, que herido
tiene en sangre la cabeça,
oye que el mote profigo:
si dà su pecho en su frente
la purpura que blasona
con su sangre se corona.
Liu. Ya se calan las viseras,
dando al torneo principio.
Fen. El auenturero justa
con mas gala, y con mas brio.
Dent. Victor el auonturero,
que a todos los ha vencido.
Fen. El Rey sale a recibirle,
quien serà, cielos diuinos?

Sale el Rey.

Quien sois valeroso jouen?
llegad todos, descubrios.
Alex. El que mas os sirue, quando
de vos es mas ofendido.

Descubrese.

Rey. Valgame el cielo, que veo?
Fen. Alexandro.
Mer. Y Merlinillo.
Fen. Albiricias, cielos, que veo?
todas os venid conmigo.

Van

© Biblioteca Nacional de España

Vanse las damas.

v. Y esta prenda os darà señas.
el afecto con que os sirvo.
Luc. Que a vos os deuo la vida,
con esta prenda confirmo;
pues tambien la vitoria
os deuo de mi enemigo,
vuestra es Fenix, y mi Reino;
para que entiendan los siglos,
que quando decreta el cielo
los casos en sus registros,
ponerse a las estrellas,
pero el hombre es desvario.
Ya que pierdo esta fortuna,
enmendarla solicito
con Irene, y en Lidoro
darè a Rosaura marido.
Rey. Yo por vos luego las pazes
con Tolomeo confirmo;
porque triunfando con ella,
entreis los dos en Egipto.
Fenix dà luego a Alexandro
la mano.
Fen. Y los braços mios
con el alma le prevengo.
Alex. Y con ella los recibo.
Iren. Ya mejoro mi fortuna,
pues la logro con Filipo.
Mer. Si he de dar la mano a Livia
yo quito de aqui este vicio,
para que con esto tenga
la Comedia fin, y quito.

F I N.

FAMO.

© Biblioteca Nacional de España